

18 Y 19 DE MAYO DE 2011

TERCERAS JORNADAS  
HISTORIA  
MEMORIA  
COMUNICACION

**Universidad Nacional de Quilmes, Bernal**

Grupo de Trabajo N° 2  
**“Malvinas: la guerra en la memoria”**

**Coordinación:** Gonzalo De Amézola, Valeria Morras y Luciano Grassi

**Participantes:** Mirta Amati (UBA), Sandra Di Luca, Daniela López, Lara Cowes (UNLP), María Paula Gago (UBA/CONICET), Pablo Francisco Guillino (UNGS), Pablo Javier Melara (UNMDP), María Ernestina Morales (Universidad Nacional de Misiones), Iván Pablo Orbuch (UBA-UNLu) y Eduardo Raíces (UBA/UNGS-IDES/CONICET).

**Sesión:** Miércoles 18 de mayo, 15 a 18.30 hs.

## DINÁMICA DE TRABAJO

El espacio de los Grupos de Trabajo tiene como premisa principal incentivar el debate y el intercambio, y expresar los nodos de sentido colectivos en torno a las dos temáticas propuestas para las III Jornadas de Historia, Memoria y Comunicación.

Se propone retomar la lógica de un **conversatorio**, dejando de lado las prácticas que promueven la exposición continua de trabajos individuales, intentando construir a través de un diálogo de saberes y en sí mismo, del ejercicio de conversar, entendido como el libre intercambio de ideas, visiones, argumentos y opiniones compartidas, contradictorias, conflictivas, provocadoras, novedosas para discutir y deliberar poniendo en común inquietudes que puedan ser afirmadas o relativizadas en un ambiente constructivo por los participantes.

Las aproximaciones de cada trabajo confluirán como aporte a la discusión grupal, sin que el encuadre resulte restrictivo de las miradas propositivas de los autores y sus ponencias.

Lo importante, entonces, no son los consensos, sino la exposición de ideas en torno a los ejes de discusión e intercambio que se reconozcan a partir de los trabajos escritos.

Operativamente los coordinadores reenviarán los trabajos presentados a todos los participantes para que puedan leerlos con anterioridad. Durante el encuentro se realizarán presentaciones breves y se propondrán líneas de debate a partir de las lecturas realizadas.

## **Memoria y comunidad: *Malvinas* en la comunicación interaccional y los medios**

Mirta Amati

[mirta.amati@yahoo.com.ar](mailto:mirta.amati@yahoo.com.ar)

Universidad de Buenos Aires – FCS- Carrera de Cs. de la Comunicación  
Proyecto UBACyT S 108 *Commemoraciones nacionales en la Argentina del Bicentenario*

En este trabajo presentamos un análisis de memorias de la guerra de Malvinas presentes en conmemoraciones del 2 de abril. Los sentidos y significaciones sobre la fecha son problematizados en función de la comunicación interaccional y pragmática de los eventos extraordinarios y la cobertura de determinados actos por parte de los medios.

La fecha es recordada en el acto particular en función de lo que Halbwachs (2004) denomina "marco social" (presente en el grupo organizador y participante). En el mismo sentido, la cobertura de los medios presenta otros marcos y perspectivas que pueden ser contrastadas con las de los eventos extraordinarios.

Presentamos los datos construidos a partir de observaciones participantes, conversaciones y entrevistas realizadas en el contexto de los actos del 2008, 2009 y 2010 como parte de los proyectos UBACyT con sede en la carrera de Comunicación de la UBA.<sup>1</sup> Hacemos foco en las cuestiones relacionadas con *la cultura y la comunicación* (interaccional, espacial y mediática) y *la memoria e identidad* (los procesos de identificación y diferenciación presentes en las identidades de "veterano", "veterano no reconocido", "acuartelados" y "argentinos").

Como cierre, presentamos algunas ideas y elementos que encontramos en el trabajo y que podrán ser de utilidad para futuras indagaciones.

---

<sup>1</sup> Se trata de los proyectos que dirijo: *Patrimonios, memorias y sentimientos en las conmemoraciones nacionales: acuerdos y confrontaciones entre el Estado y la sociedad Civil* (S602 del periodo 2008-2009) y *Commemoraciones nacionales en la Argentina del Bicentenario* (S108 del 2010-2012). En este texto además de mis registros personales, retomo los realizados por: María Villanueva, Liliana Solís, Martín Ferreyra, Ariana Pérez Artaso, Cintia Fernandes Garcia, María Belén Sotelo y algunas entrevistas realizadas por Cecilia Vilalta.

### **Actos y disputas por la identidad: *veteranía y reconocimiento***

El 2 de abril de 2008, en el Cenotafio a los Caídos en Malvinas de Plaza San Martín, se realizaron actos oficiales como tradicionalmente se viene haciendo desde 1983.<sup>2</sup>

En la Plaza de Mayo, desde hacía 34 días, los "veteranos continentales" o veteranos no reconocidos" (VNR) habían levantado un campamento con el objeto de dar mayor visibilidad a su reclamo de reconocimiento. En el contexto del conflicto bélico, fueron movilizados a la zona de despliegue continental, en el litoral marítimo patagónico, al sur del paralelo 42, pero que "no cruzaron a las islas": "éramos soldados conscriptos de 18 años que dejamos nuestros asientos de paz, siendo llevados y afectados a la zona de guerra".<sup>3</sup> Para el 26° aniversario estaban organizando la celebración de una misa.

La elección del lugar –la Plaza de Mayo y la Catedral Metropolitana— era parte de la estrategia. Luego de acampes y movilizaciones a Plaza Congreso reclamando leyes de reconocimiento, ahora las demandas se dirigían a la Presidenta de la Nación ya que ella podía hacerlo mediante un decreto que: incluyera en las leyes vigentes para los Veteranos de Guerra de Malvinas a los "ex conscriptos que participaron en la Zona de despliegue Continental al Sur del Paralelo 42" parte del Teatro de Operaciones del Atlántico Sur (TOAS); otorgara el resarcimiento económico y moral por "más de 25 años de abandono y ocultamiento" (es decir de "discriminación") y permitiera la intervención de veedores de la Secretaría de Derechos Humanos en la emisión de "certificados de veteranía" otorgados por el Ministerio de Defensa.<sup>4</sup>

En las conversaciones con los veteranos –tanto previas como llevadas a cabo luego de la ceremonia— algunas cuestiones aparecían de manera recurrente. En primer lugar, la *autoadscripción* como veteranos y, al mismo tiempo, el *reclamo* de veteranía. La apelación a modos de "descalificarlos" o "discriminarlos": no reconocerlos como tales, no permitir la misma identificación que tienen los "veteranos" que estuvieron en el Teatro de Operaciones de Malvinas.

---

<sup>2</sup> El acto está organizado por el Estado y cuenta con la presencia de las máximas autoridades nacionales: las del Ministerio de Defensa y el Estado Mayor Conjunto. Co-organizan asociaciones de Veteranos y consiste en un acto formal y jerárquico donde además de formaciones militares, discursos oficiales y entonación del Himno Nacional y la Marcha de Malvinas, se realizan ofrendas florales y un toque de silencio. En los años que se analizan aquí (2008-2009-2010), el acto central (con presencia de la Presidenta y su gabinete de Ministros) se realizó en otros espacios (la base aérea del Palomar, la escuela de suboficiales "Sargento Juan Bautista Cabral", Ushuaia).

<sup>3</sup> La cita es del petitorio presentado a la Presidenta de la Nación el 6 de marzo de 2008, *mimeo*. Los VNR serían alrededor de 8000 hombres mientras los reconocidos, 23.000.

<sup>4</sup> Petitorio, *ibídem*.

Para ellos no hay ninguna duda sobre su veteranía como no la tienen respecto a la falta de reconocimiento por las autoridades militares, de quienes dependen para que se certifique la participación en la contienda. Sin embargo, no es a ellos a quienes reclaman sino a las autoridades civiles y, como vimos, incluso se demanda que otros sectores del Estado (el de la secretaría de Derechos Humanos) funcionen como órgano de control.

Estas cuestiones tienen su correlato *espacial*: los veteranos (los que pueden identificarse como tales, *sin adjetivos*) están junto con el Estado Mayor Conjunto y el Ministerio de Defensa preparando el acto en Plaza San Martín. Los VNR acampan en Plaza de Mayo y acompañan otros actos y memorias que se conmemoran en ese espacio (como los 24 de marzo que organismos de Derechos Humanos realizan en ese lugar).

En este sentido, los modos de autocomprensión suponen *la identificación y el conexionismo* con determinados grupos y *la desconexión* con otros. En las definiciones de *las veteranías* está presente la "autocomprensión": una definición que enfatiza la "subjetividad situada" en el contexto bélico –*soldados, combatientes, jóvenes, chicos*— y en el contexto actual –*veteranos, reconocidos y no reconocidos*—. También se encuentran las marcas de una "sentido de pertenencia, solidaridad y unidad frente a un "otro" constitutivo":<sup>5</sup> los veteranos y las autoridades militares que los definen como tales.

Por parte de los VNR la apelación a signos de identificación utilizados por los reconocidos es explícita. En la primera entrevista, uno de los veteranos me dice: "usamos esto verde [señala su remera y campera] pero es para identificarnos nada más". No apela a nombres de vestimenta usuales en integrantes de la fuerza sino a un uso popular ("eso verde") de vestimentas que remedan a las de las fuerzas. En la misa, el uso de uniformes, medallas y vestimentas "civiles" color verde oliva fueron las predominantes.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Trabajamos aquí con las definiciones de Brubaker y Cooper (2001).

<sup>6</sup> Del mismo modo, la carpa es de ese color, lo que remeda una carpa de campaña militar. Por el contrario, en otros reclamos –como los realizados frente al Congreso— el color predominante es el blanco. En el mismo momento, la Plaza del Congreso contaba con una decena de carpas en apoyo y en protesta por "el conflicto del gobierno con el campo". En 1997 –justamente un 2 de abril— se levantó "la Carpa Blanca", protesta llevada a cabo por trabajadores de la educación en reclamo de aumentos salariales, la Ley de Financiamiento Educativo y la derogación de la Ley Federal. Se levantó en 1999 y fue visitada por 3 millones de personas; entre ellas, personalidades nacionales e internacionales. Los significados de los emblemas, objetos y colores en relación a la nación son un tema a continuar indagando. Para un análisis de los sentidos y sentimientos nacionales en relación a los símbolos de Argentina, ver Grimson y Amati 2007:503-553.

En este sentido *pragmático o interaccional* puede entenderse la necesidad de presentarse con una apariencia militar: se trata del *reconocimiento inmediato* de quienes, como los investigadores y estudiantes, la prensa y los turistas que cotidianamente pasan por el centro cívico y se acercan a conversar sobre el tema.

Así como con los colores y la vestimenta, las asociaciones simbólicas también aparecen en el logotipo incluido en la carta a la Presidenta. Presenta la imagen de Malvinas con un desplazamiento geográfico: las islas (el Teatro de Operaciones de Malvinas: TOM) están *sobre* la plataforma continental, el TOAS (Teatro de Operaciones del Atlántico Sur). Icónicamente se puede observar la superposición de "ambos teatros". De ese modo, se *extienden* las "fronteras territoriales" que determinarían la ampliación de la veteranía. Con esto, también marcan otras fronteras: aquellas que llegan al sur del paralelo 42. Todo aquel que estuvo bajo bandera o fue movilizado en otros lugares del territorio nacional no entraría en estas demandas (aunque sí en la categoría de "VNR", de hecho se los registra en una base nacional de datos).<sup>7</sup>

Un evento de la misa indica esa *diferenciación* al interior del colectivo VNR. La homilía del Rector de la Catedral, P. Jorge Junor, fue de total reconocimiento a quienes la guía denominó como "veteranos no oficializados", donde apeló al lugar que la comunidad argentina tenemos que hacerles, mediante ese reconocimiento que reclaman. Los VNR esperaban una gran presencia de medios que finalmente no estuvo –entre otras cosas, suponían, porque el cardenal Bergoglio no fue el que dio la misa, aunque ellos lo habían pedido, y por los actos que se estaban llevando a cabo en Plaza San Martín—. Sin embargo, a la entrada, estaba Canal 13 pero "se metieron otros a dar la nota": "los acuartelados", no los que como ellos fueron trasladados al sur ("que somos veteranos") sino que "fueron acuartelados en otras provincias".

El grupo, en ese momento, estaba dividido entre quienes sostenían que todos tenían que ser incluidos y quienes postulaban la necesidad de incluir sólo a los del TOAS.

Este último sentido es el que aparece en los argumentos que sostienen el reconocimiento demandado a la Presidenta: cuestiones operacionales como depender del mismo comando operacional que el de Malvinas; constituir un "objetivo prioritario a neutralizar" por parte de los ingleses; haber repelido ataques, algunos de los cuales

---

<sup>7</sup> En la Plaza llenaban estos registros así como también está disponible en el portal de veteranos continentales (<http://www.veteranoscontinentales.org/index.php>)

tuvieron bajas que incluso están en el cenotafio de la Plaza San Martín. Por último, el hecho de que todos participaron de "la misma gesta histórica".

Como con el logotipo, estos argumentos se basan en criterios que cuestionan o amplían el meramente geográfico. Lo que está en cuestión es cuál era la "zona de guerra".

Por otra parte, pueden observarse criterios propios de matrices sociohistóricas nacionales que se diferencian de criterios militares. En los argumentos esgrimidos por los VNR encontramos una apelación al *igualitarismo* y la *no discriminación*. En este sentido, el *tratamiento igualitario* lleva a sostener que "la zona de guerra" era *toda la Argentina*. Sin embargo, al mismo tiempo, hay una necesidad de diferenciación: si el reclamo es por el reconocimiento moral y económico (como el que se le tributa a los veteranos) tiene que *particularizarse* en aquellos que fueron movilizados a una zona que compartió con las islas ser "teatro de operaciones".<sup>8</sup>

La apelación al igualitarismo lleva al reclamo por la "no discriminación". Si para las Fuerzas Armadas, los criterios para determinar la veteranía están pre-establecidos y se deciden jerárquicamente,<sup>9</sup> para las asociaciones de VNR esa exclusión es una clara discriminación ya que no se cumple con el principio de igualdad garantizado por la Constitución Nacional (por esto el INADI es una de las organizaciones que acompaña el reclamo así como organizaciones de Derechos Humanos a quienes se pide estén como garantes en detrimento del Ministerio de Defensa que compartiría otros criterios).

---

<sup>8</sup> El mismo mecanismo que articula *igualación* y *diferenciación* encontramos en relación a los acontecimientos, protestas y actos que se realizan en la plaza. Por una parte, se consideran en igualdad de condiciones para aunar y apoyar las diversas luchas y reclamos al gobierno que toman a la Plaza de Mayo como escenario; por el otro, buscan distinguirse con las banderas. En el 2008, estaban en pleno conflicto del gobierno con el campo, diversos grupos sociales y políticos se movilizaron y levantaron carpas en la Plaza Congreso ya sea para apoyar u oponerse al decreto 125 de retenciones móviles a productos agropecuarios. El 1ro. de abril, se movilizaron a Plaza de Mayo en un acto de apoyo a la Presidenta que algunos medios habían llamado "la Plaza de Cristina". En ese contexto, los VNR veían el acto como una oportunidad para que se acerquen los medios y ser entrevistados o por lo menos *vistos* en la pantalla televisiva. Habían llevado una bandera nueva con sus reclamos y –en el momento en que los entrevisté— buscaban "la mejor ubicación". Sin embargo, una vez que el acto se llevó a cabo, la cantidad de agrupaciones y banderas, hizo que la de Malvinas pasara desapercibida.

<sup>9</sup> No sólo las resoluciones son las del Estado Mayor Conjunto o de las Jefaturas de cada fuerza (donde se encuentran el criterio geográfico –Malvinas como Teatro de Operaciones— y, en algunos casos, el criterio de participación en acciones bélicas –aunque se hayan realizado fuera de las islas—, para determinar la veteranía). También en entrevistas a veteranos y representantes de asociaciones de veteranos se respeta (y se deja) la decisión a la autoridad (sea militar o política): es algo que tienen que decidir las autoridades y no los propios veteranos.

### Algunas ideas para concluir

Para los medios, el 2 de abril de 2008 fue muy diferente al que realizaron los VNR, del que participé. Excepto dos o tres radios, para los medios gráficos y televisivos la conmemoración del 2 de abril fue la oficial. En ese discurso, el *reconocimiento* es el del reclamo por la soberanía, expresado a través de la máxima mandataria como "inclaudicable e irrenunciable" (Clarín, 3/2/2008). Además se informa que si bien "Cristina pide a Londres permitir un viaje humanitario a las islas" (Clarín, 2/2/2008), al mismo tiempo, en el lugar de la conmemoración: la base aérea del Palomar, "impiden entrar a los familiares de veteranos" (Clarín, 3/02/2008). Desde la organización se informó que era "por razones de espacio", el contexto del conflicto con el campo levantaba la sospecha de que se evitaban lugares públicos donde pudieran realizarse actos de protesta. Así, *La Nación* informó el 1ro. de abril que "cambian el acto por Malvinas para evitar el ruido de cacerolas".

Ciertamente el medio refería a una imagen de amplio conocimiento, un *referente en la memoria* de la última protesta pública en que la sociedad se levantó contra el gobierno: la crisis del 2001.<sup>10</sup> Se trata del marco social en que esos grupos encuadran las esperadas, futuras (o *futuribles*) protestas.

Sin embargo, en los actos aquí descriptos (pero también en los actos oficiales y los realizados por organizaciones sociales)<sup>11</sup> no observamos *cacerolazos*. Se recurre, en cambio, a otros signos y símbolos que refieren a objetos *menos cotidianos* y a ritos que no son *de rebelión* ni de *destitución*, asociados a la nación y al Estado al que demandan —y por lo tanto— reconocen como legítimo.

En primer lugar, el símbolo del foco ritual son *las banderas*: la nacional y las de los grupos que la marcan con inscripciones y demandas, como la de los VNR.<sup>12</sup> En segundo

---

<sup>10</sup> Para un análisis de la intersección entre los relatos massmediáticos de las protestas populares y los relatos de los practicantes ver Rodríguez 2004.

<sup>11</sup> Por una cuestión de espacio, en este trabajo no podemos incluir las descripciones de los actos oficiales y los de organizaciones sociales: el del grupo Resistencia Patriótica (que organizó una Feria y Movilización junto con integrantes de Puerta de Hierro y Skinheads con el discurso del Alte. Busser y Mario Cafiero) y el de la Asociación Civil Combatientes de Malvinas junto con organizaciones sociales, sindicales y estudiantiles (que contó con los discursos de veteranos: Fernando Préstamo y Esteban Tries además del de Luis D'Elía).

<sup>12</sup> Esto apareció tanto en la Plaza de Mayo como en el desfile histórico-militar del Bicentenario que se realizó en el Paseo del Bicentenario el 22 de mayo al mediodía. Los veteranos de Malvinas estaban incluidos pero un grupo "del conurbano" de VNR (según nos comentaron los de Plaza de Mayo) *se metieron* y cerraron el desfile. Llevaban una bandera argentina con la inscripción: "Gloria a los 649 héroes de Malvinas"; otros portaban carteles donde decían que son "continentales", banderas y fotos de soldados. No están uniformados ni formados. Uno de los que desfilan, mira al cielo y se persigna, con lágrimas en los ojos. Otro tiene una bandera que dice "gringos go home". Fue unos de los momentos del



lugar, el uso de la carpa y las vestimentas de color *verde oliva o verde militar* que, como vimos, permiten la asociación con *Malvinas*, aclarando que no se trata de un significado *estrictamente militar*. En tercer lugar, las modalidades de los actos: la misa y el campamento, que estuvieron presentes durante la contienda pero que adquieren en el contexto actual nuevos significados.

La *distancia* entre las representaciones *subjetivas e intersubjetivas* producidas en los actos y las representaciones *massmediáticas* de Malvinas son aquí evidentes y deberán continuar indagándose. El proceso de enmarcado valorativo y la puesta en serie histórica, sin duda es diferente para los medios y para los grupos y actores de los actos (ambos heterogéneos, con múltiples perspectivas y diferencias internas).

En este sentido, queremos cerrar este trabajo indicando algunos elementos relevantes para futuras indagaciones:

- La *modificación del calendario oficial*: la historia de las conmemoraciones nacionales de *Malvinas* (2 de abril y 10 de junio) y de la relación con las otras fechas del calendario nacional (en especial con el 24 de marzo, por ser las conmemoraciones del pasado reciente y del mismo periodo: el de la última dictadura).

- Las *modalidades de los actos*: la diferenciación entre actos *oficiales* (caracterizados por la formalidad y jerarquía) y actos *de organizaciones sociales* (donde encontramos marchas y actos menos formales, ritos de inversión y neutralización<sup>13</sup> y eventos que incluyen bailes y música [folclórica –presentes en otros ritos como los del 25 de mayo o el 9 de julio— o latinoamericana –recurrentes en los 24 de marzo y en los actos oficiales del 25 de mayo realizados a partir del 2003—]).

- Las memorias de Malvinas *en los ritos oficiales y centrales*: el uso de determinados espacios públicos (*la Plaza San Martín y las Plazas de Ushuaia y Comodoro Rivadavia*), la modalidad de las ceremonias (con mayor o menor formalidad, militarización o popularización de los actos, como mecanismos de *desactivación o reactivación* de los “sentimientos nacionales”) y los discursos centrales conmemorativos (y sus significaciones) que *acompañan* las políticas de Estado en el tema de la soberanía sobre Malvinas.

---

desfile más *aplaudido y vivido* (cf. Registro realizado por Amati, Fernandes Garcia y Sotelo, 22 de mayo de 2010, *mimeo*).

<sup>13</sup> Aquí hay que tener en cuenta la elección de determinados espacios y recorridos de la ciudad además de las modalidades de los actos. En los del 2009, que señalamos en la nota 11, la Embajada Británica fue uno de los espacios elegidos. En actos anteriores, la quema de la bandera británica y otras propuestas de “acciones directas e indirectas contra los intereses británicos” caracterizó el evento de Resistencia Patriótica.

- Las memorias de Malvinas *en los ritos de asociaciones sociales* (de veteranos, veteranos no reconocidos y de organizaciones políticas, sindicales, estudiantiles...). Como vimos en el trabajo que aquí presentamos, los procesos de identificación, lejos de ser estáticos e inmutables –categorías fijas— *emergen* como posiciones sociales en el cruce de diferentes relaciones y contextos comunicativos, mostrando conexiones y sentidos de pertenencia a comunidades y grupos. Así como Guber (2004) indagó la transición “de chicos de la guerra a veteranos”, nuestros datos indican otras transformaciones y la producción de nuevas identidades: VNR, acuartelados y “simplemente, argentinos”.<sup>14</sup> En esto, la contextualización y periodización histórica son centrales.

- Las identidades e identificaciones para *conmemoraciones que no cuentan con veteranos*. Habrá que analizar quiénes son los actores legítimos para recordar este periodo de la historia nacional y analizar las transformaciones de esas memorias cuando ya no haya “*testigos directos*” de Malvinas.

- Las memorias no sólo muestran diferentes encuadres, producciones de la historia del pasado reciente que se basan en versiones revisionistas de diferente signo ideológico donde *ubican la historia de Malvinas*, sino también una relación con el presente de la conmemoración.

### **Bibliografía de referencia**

- BRUBAKER, R. Y F. COOPER (2001) "Más allá de 'identidad'" en *Apuntes de Investigación* del CECYP, V. 7, pp. 30-67.
- GRIMSON, A. y M. AMATI (2007) “Sentidos y sentimientos de la nación”, en GRIMSON (comp.) *Pasiones Nacionales*. Buenos Aires: Edhasa, pp. 503-553.
- GUBER, Rosana (2004) *De “chicos” a “veteranos”*. *Memorias argentinas de la guerra de Malvinas*. Buenos Aires: Antropofagia.
- RODRÍGUEZ, María Graciela (2004) “Medios, protesta y experiencia en Argentina” en *Revista Nómadas*, Universidad Central, Bogotá, Colombia, pp. 128-139.

---

<sup>14</sup> En las observaciones de otros grupos sociales pudimos observar identificaciones de los “otros” (aquellos que se oponen a la historia de Malvinas y de la Argentina que en el presente se defiende) como “traidores” o “simplemente, malos argentinos”.

## Huellas en el Viento (Recuerdos del regreso)

Sandra Di Luca, Daniela López y Lara Cowes

[sandiluca@yahoo.com.ar](mailto:sandiluca@yahoo.com.ar) / [danielalopez@gmail.com](mailto:danielalopez@gmail.com) / [laracowes@yahoo.com.ar](mailto:laracowes@yahoo.com.ar)

Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

Universidad Nacional de La Plata

### La historia

“Todos estábamos en algún sitio, en casa, en la escuela, en la fábrica, cuando nos enteramos que había una guerra. El 2 de abril de 1982, los militares argentinos desembarcaron en las Islas Malvinas. El conflicto con Inglaterra terminó con la rendición argentina el 14 de junio. 14.000 hombres fueron movilizados, 11.500 eran soldados conscriptos, que en su mayoría no superaban los 20 años. 280 cayeron en el campo de batalla. Las muertes de la posguerra superan esa cifra. Los que sobrevivieron siguieron luchando por reconstruir sus vidas. 25 años después, ocho de ellos deciden regresar.”

De esa manera comienza el relato de esta historia. Recordando la guerra de 1982. Una guerra que para muchos es el principio del fin de la dictadura militar que imperó en nuestro país desde 1976 hasta 1983.

Paradójicamente aquella derrota, que no sólo fue militar, asestó un duro golpe al poder de facto y representó una señal para la sociedad civil que lentamente empezó a resignificar el rol y la importancia de los partidos políticos. La aparición de la multisectorial que reunió a partidos, sindicatos y otras organizaciones de la sociedad, abrió un período de consenso que terminó con la salida de los militares a través de las elecciones de octubre de 1983.

Las heridas de aquel oscuro y doloroso proceso fueron muchas; Malvinas una de ellas. Especialmente para los que habían estado en el denominado teatro de operaciones, muchos de ellos jóvenes cuyas vidas cambiaron para siempre.

Quienes fuimos parte de esa generación y no estuvimos en las islas, vimos, ya en democracia, cómo las familias de los soldados intentaron superar el trauma de la guerra, generar contención, ayudar a superar las secuelas y mitigar el dolor. Algunos lo lograron, otros no. El Estado democrático no tuvo respuestas rápidas. Las pensiones para los que combatieron se concretaron diez años después de terminado el conflicto

bélico. Los suicidios equipararon las bajas sufridas por las fuerzas argentinas durante el enfrentamiento bélico.

Malvinas siempre dolió y duele, constituye una herida abierta, pero sobre todas las cosas es un conflicto no resuelto que merece el esfuerzo de construir nuevas miradas que se complementen y sumen para pensar el asunto de cara al futuro.

### **El Documental**

Huellas en el Viento narra el viaje de regreso de ocho ex soldados argentinos que combatieron en la guerra por la soberanía de las Islas Malvinas a 25 años de su finalización.

Desde el inicio el documental refleja el significado que tiene para cada uno de ellos volver a ese lugar, lugar cargado de recuerdos, rostros, sonidos, colores que han acompañado sus pensamientos durante todo este tiempo.

Hugo Robert fue uno de los ex combatientes que decidió volver, para él el regreso se basó en una búsqueda interior.

*“Volvemos para reencontrarnos con nosotros mismos, para tratar de develar esa intriga que siempre nos persigue, de pensar que hubiese sido de nosotros sin Malvinas”* (Hugo Robert, testimonio del documental “Huellas en el Viento”).

La llegada y las primeras impresiones tienen un marcado lugar en el trabajo. Allí las charlas, las anécdotas y las situaciones revividas van apareciendo a medida que los ex-combatientes empiezan el recorrido por algunos de los sitios donde estuvieron en 1982.

*“Hay sentimientos de pertenencia, sentimientos de volver a estar en el lugar que estuvimos tanto tiempo. Volver a nuestros lugares, nuestras posiciones”.* (Carlos Connell, testimonio documental “Huellas en el viento”).

Los testimonios reflejan la sensación de estar en un lugar *familiar*, conocido para los protagonistas.

El documental, cuenta la historia del regreso, como una especie de diario de viaje, para dar relevancia a detalles de momentos, climas y sensaciones. Los combatientes representan ocho historias que tienen una base común pero, que al mismo tiempo, son distintas. Estuvieron en lugares diferentes y pasaron por experiencias diversas.

A pesar de que muchos de ellos compartieron varios años de amistad antes del retorno, durante el viaje pudieron generar una nueva construcción de memoria en la medida que unos conocieron las historias de los otros en el mismo lugar en el que

habían sido vividas, y eso generó nuevas y viejas preguntas en un intercambio de información y emociones. Resignificar el dolor, desde la posibilidad de celebrar la vida.

En el viaje se establecieron vínculos espontáneos con varios isleños. Las diferencias, las distancias, se confunden o se hacen difusas por momentos. Muchos de esos isleños también estuvieron durante la guerra y guardan una actitud de respeto y comprensión por lo que esos jóvenes de entonces tuvieron que atravesar.

Uno de los desafíos del viaje fue acampar en el Monte Longdon, donde se produjo una de las batallas más cruentas de la guerra y en la que participaron tres de los integrantes del grupo. Fue una larga noche de conversación y anécdotas. El amanecer fue el momento del homenaje al Centro de Ex Combatientes de las Islas Malvinas La Plata (CECIM). La institución que varios de estos ex soldados formaron al regresar de la guerra. El lugar desde el cual reclamaron por sus derechos. Allí encontraron contención y un espacio para reflexionar sobre la guerra. Desde allí también trabajaron para mantener la memoria y reconstruir el relato de lo ocurrido en el archipiélago durante el conflicto.

El Monte Longdon también fue el lugar elegido para dejar una señal más (que se sumó a las placas recordatorias que se habían colocado en los distintos puntos del recorrido). Como símbolo de una nueva época, los viajeros plantaron un pequeño pino en medio de la desolada geografía del Monte. Donde hubo muerte sembraron vida y memoria.

## **Reflexiones**

Huellas en el viento invita a indagar un camino de regreso, el trabajo deja al descubierto el universo de significaciones que construyen los ex soldados en torno a volver nuevamente a Malvinas después de 25 años.

La experiencia pone en juego sentimientos de pertenencia que los sujetos manifiestan mediante sus relatos. Entendemos aquí, al sentido de pertenencia como un elemento que supone la distinguibilidad de la identidad, esta noción postulada por Gilberto Giménez considera otras dos herramientas como los rasgos idiosincráticos y la construcción de un pasado común. (Giménez, 1997)

Resulta pertinente manifestar que la pertenencia con un espacio no conlleva necesariamente estar presente en el territorio, "se puede abandonar físicamente un territorio, sin perder la referencia simbólica y subjetiva al mismo a través de la comunicación a distancia, el recuerdo y la nostalgia" (Giménez, 1996:15)

De esta manera Malvinas no es solo un recuerdo o un territorio, sino que ocupa un lugar en el colectivo social, se sitúa como constitutivo del sentimiento de pertenencia y desarrolla con el grupo la construcción de un pasado común. Las representaciones generadas en torno a Malvinas construyen en el imaginario colectivo un sentimiento de identidad.

En este sentido Joel Candau define a la identidad como una representación construida por actores sociales dentro de un campo de acción dentro de un territorio determinado. Del mismo modo el autor considera a la memoria colectiva como una *representación*, "Un enunciado que los miembros de un grupo quieren producir acerca de una memoria supuestamente común a todos los miembros del grupo" (Candau, 2001:22)

Los momentos reflejados en el documental ponen de manifiesto una memoria común, un sentimiento colectivo de recordar y significar el pasado. Recorriendo lugares, manifestando sentimientos, compartiendo anécdotas y generando un universo de significaciones pasadas desde un tiempo presente la memoria se construye y se resignifica constantemente.

Porque, como propone Elizabeth Jelin, es necesario tomar distancia de ese pasado "superar las repeticiones, superar los olvidos y los abusos políticos, tomar distancia y al mismo tiempo promover el debate y la reflexión activa sobre ese pasado y su sentido para el presente/futuro" (Jelin, 2002: 16)

A través de la historia de ocho ex combatientes Huellas en el Viento propone repensar la relación que cada persona tiene con Malvinas: los que fueron, los que estaban en algún lado, los que aun no estaban y sería hijos de la democracia. Todos tenemos algo que decir de ese conflicto, de esas imágenes, de las decisiones políticas que vinieron luego. Poder reflexionar sobre ese pasado a través del regreso al territorio de las Islas es dejar de mirar para atrás con nostalgia y lamento, y construir una mirada crítica y aprender a recordar los hechos traumáticos de la historia nacional.

Volver a Malvinas es volver a una historia que siempre nos dolió, que dejó muchas heridas abiertas, pero que, en la medida que constituye un conflicto no resuelto merece que hagamos el esfuerzo de construir nuevas miradas que se complementen que sumen para pensar hacia el futuro.

Huellas en el viento es una invitación a reescribir la historia desde un tiempo presente.

Hay dos niveles de construcción de memoria que se complementan y le dan sentido colectivo al proceso de realización.

Uno es el que realizan los propios protagonistas de esa historia, es decir, quienes pueden recordar la guerra desde el lugar de haber sido protagonistas.

El otro nivel, es el que realiza el equipo de producción. La directora, un camarógrafo y una asistente de producción y traductora, que acompañaron la experiencia en las islas sin haber sido protagonistas directos de ese hecho histórico, pero siendo parte de esa generación. El resto del equipo que trabajó en el guión y posproducción, (tres guionistas y dos editores). Una diseñadora, músicos, y todos los que contribuyeron para la realización y proyección/distribución de la producción.

De alguna manera, la sensación es que el equipo representaba a muchos otros, la mirada de quienes no habíamos estado ahí. Pero que también abrazamos esa historia como propia, aunque desde un lugar distinto. La producción final, el documental, es el resultado de la conjunción de esos dos niveles.

Y en la medida que comenzó a proyectarse y a compartirse con otros, el proceso de construcción de memoria se multiplica y diversifica desde el plano colectivo de la comunicación.

### **Bibliografía**

- Candau, Joël, (2001). Memoria e Identidad. Editorial Del Sol, Buenos Aires.
- Giménez, Gilberto, (1996). Territorio y cultura, en Estudios sobre las culturas contemporáneas, Época II. Volumen II Núm. 4. Editorial Colima.
- Giménez, Gilberto, (1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.
- Giménez, Gilberto, (2005). La cultura como identidad y la identidad como cultura. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM.
- Graham- Yooll, Andrew, (2007). Buenos Aires, otoño 1982: La guerra de Malvina según las crónicas de un corresponsal inglés. Buenos Aires: Marea.
- Guembe, María Laura- Lorenz, Federico Guillermo, (2007). Cruces: idas y vueltas de Malvinas. Buenos Aires: Edhasa.
- Jelin, Elizabet (2002). Los trabajos de la memoria. Siglo Veintiuno, Madrid.
- Lorenz, Guillermo (2008). Fantasmas de Malvinas: un libro de viajes. Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora.
- Palermo, Vicente, (2007). "Sal en las heridas, las Malvinas en la cultura argentina contemporánea, Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Sagastume, Gabriel, (2007). La lluvia curó las heridas. Viajes a las Islas Malvinas. City Bell: de la talita dorada.

## Entre el "triumfalismo" y el "medido entusiasmo". La editorial Atlántida frente a la crisis del Atlántico Sur

María Paula Gago

[maria\\_paula\\_gago@hotmail.com](mailto:maria_paula_gago@hotmail.com)

UBA/CONICET

### Introducción

El presente artículo se inscribe en una investigación más amplia sobre el rol de la prensa política durante la última dictadura militar en Argentina (1976-1983)<sup>15</sup>, y su objetivo es muy específico: analizar y contraponer los comportamientos de las revistas *Somos* y *Gente*<sup>16</sup>, ambas de Editorial Atlántida, frente a una coyuntura trascendental del período, el conflicto del Atlántico Sur.

Si bien los estudios sobre el rol de la prensa durante la guerra de Malvinas indican el triunfalismo que caracterizó a la gran mayoría de los discursos de la prensa (Blaustein y Zubieta, 1999) también es cierto – como se intentará demostrar - que no existió un solo relato sobre Malvinas sino una multiplicidad de relatos y voces narrativas (Escudero, 1996), inclusive dentro de una misma empresa editorial. Y Atlántida es un ejemplo de ello.

Por un lado, *Somos*, publicación que se dirigía sobre todo al mundo empresarial, en ese momento comprometido de manera significativa con el proyecto económico ultraliberal que impulsaba el ministro de Economía Roberto Alemann<sup>17</sup>, afrontó el conflicto con el Reino Unido desde la perspectiva de una racionalidad económica de corte liberal absteniéndose, dentro de las posibilidades que brindaba el clima triunfalista del momento, de participar en la visión optimista que caracterizó en general a la prensa.

Por el otro, *Gente*, revista de información general con un estilo osado que les permitía mezclar de un modo atrevido temas serios con muestras de fuerte frivolidad

---

<sup>15</sup> "¿Consenso, sumisión o disenso? La prensa política durante el Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983)", Proyecto UBACYT 2008-2010, dirigido por Jorge Saborido.

<sup>16</sup> El nombre completo de la publicación durante este período es *Gente y la actualidad*.

<sup>17</sup> Este proyecto era a su vez parte de una estrategia más amplia impulsada por el presidente Leopoldo Fortunato Galtieri, destinada a revitalizar el alicaído Proceso de Reorganización Nacional, fuertemente afectado por la crisis económica que estalló tras la salida del poder de Videla y Martínez de Hoz y por el fracaso de la gestión del presidente Roberto Viola. (Entre otros véanse Novaro y Palermo, 2003)



(Ulanovsky, 2005), sin dudas de mayor circulación que *Somos*<sup>18</sup>, fue portadora de las peores características de la mayoría de la prensa durante la guerra de Malvinas: el triunfalismo, la construcción de un enemigo único y la exageración.

### Los semanarios frente a Malvinas

*Gente* fue fundada el 29 de julio de 1965. Su director era el presidente de Editorial Atlántida, Aníbal C. Vigil y sus subdirectores eran Agustín Bottinelli y el actual director de la revista Jorge de Luján Gutiérrez.

Dueña de un estilo atrevido, que mantendrá durante la cobertura del conflicto del Atlántico Sur, *Gente* no apelaba a una retórica propia de los diarios sensacionalistas ingleses, de la que sí se valieron revistas argentinas como *Semanario* o *Tal Cual* sino que utilizaba una manera de redactar las noticias más acorde con el "nuevo periodismo"<sup>19</sup>: en sus páginas se pueden apreciar notas redactadas en primera persona, que mezclaban información con opinión, acompañadas con grandes y reveladoras fotografías. Era un semanario que "casi nunca abandonaba su miradas de frivolidad y, especialmente en verano, admitía un módico destape sobre el físico de las modelos" (Ulanovsky, 2005: 234). *Gente* pretendía ocupar un lugar hasta entonces vacío en el país: ser una revista equivalente a *Paris Match*, *Life* u *Oggi* (Ulanovsky, 2005).

Teniendo en cuenta lo anteriormente dicho, la revista *Somos* mostró desde el principio una orientación ligeramente diferente, vinculada con el tipo de lector al que apuntaba. Su primer número salió a la venta el 24 de septiembre de 1976. Su director también era Aníbal C. Vigil, y el principal responsable ejecutivo, desde el cargo de subdirector, era un joven periodista, ligado hasta la actualidad a la empresa, Alfredo Serra.

El objetivo principal de la revista era el de ocupar un espacio similar al que en su momento había ocupado *Primera Plana*: una publicación orientada fundamentalmente hacia sectores empresariales y fracciones de la clase media, interesados en la problemática política pero también en cuestiones económicas y culturales.

---

<sup>18</sup> Casi veinte años después de su fundación, *Gente* llegó a una circulación de 245.000 ejemplares (Ulanovsky, 2005). Durante el Mundial de Fútbol y el conflicto del Atlántico sur aumentaron sus ventas, se estima que durante Malvinas llegó a un tiraje de cerca de 600.000 (véase Marchetti, 2004). *Somos*, declaraba en su propia revista una circulación de 60.000 ejemplares.

<sup>19</sup> Al principio de la década de 1960, en Estados Unidos, apareció la revista *Esquire* y con ella surgió una nueva manera de escribir las noticias, conocida como "nuevo periodismo", que se caracterizó por la utilización de artificios literarios para brindar información cotidiana. El "nuevo periodismo" creó un género: la no ficción, ubicado entre la realidad del periodismo y la ficción de la literatura. (Wolfe, 1977)

La ocupación de las islas Malvinas, como se sabe, se produjo en un momento significativo de la vida nacional: por una parte, el 30 de abril se había realizado una huelga general con movilización impulsada por la Confederación General del Trabajo, que culminó con una dura represión policial. Se trataba del acto más importante concretado en contra del gobierno desde 1976. Por otra, las medidas económicas implementadas por el ministro Alemann apuntaban hacia una profundización de las medidas de corte liberal que se habían adoptado durante los cinco años de Martínez de Hoz como ministro, sobre todo avanzando en un plan de desmantelamiento del Estado que el todopoderoso titular del Palacio de Hacienda durante el gobierno de Videla no había podido llevar adelante, y que tenía como objetivo inicial atacar el "cáncer inflacionario". Finalmente, pese al creciente desprestigio de los militares, se habían dado algunos pasos hacia la organización de lo que en esa época se denominaba "la cría del Proceso", buscando sobre todo el apoyo de algunos partidos provinciales, como el Movimiento Federalista Pampeano o el Movimiento Popular Neuquino<sup>20</sup>.

Producido el relevo en el gobierno en marzo de 1981, la crisis en la que se sumergió el país durante los meses que gobernó el general Viola produjo un viraje en los planteamientos de *Somos*, comenzando los reclamos de retorno a la "senda democrática, republicana"<sup>21</sup>.

El desplazamiento de Viola por Galtieri trajo aparejados cambios importantes: si bien el representante del poder militar se apresuró a declarar que "las urnas estaban guardadas", se puso en marcha un proyecto de construcción de un partido político dispuesto a apoyar la gestión del Proceso de Reorganización Nacional en una eventual salida política. La política económica recayó en manos de Roberto Teodoro Alemann, una personalidad de gran prestigio en los medios financieros y empresariales, defensor a ultranza de concepciones ultraliberales.

La visión de *Somos* frente a la realidad era crítica: en el número que coincidía con el sexto aniversario de la toma del poder por parte de la Junta Militar se afirmaba que "de sus tres objetivos –paz interior, desarrollo económico, continuidad política- sólo uno quedó asegurado" (*Somos*, N° 288, 26/3/1982. "Clave Política"), porque a partir de

---

<sup>20</sup>Con el fin de impulsar sus apoyos civiles en el arco político, organizó -en febrero de 1982- un gran asado para 13.000 comensales, en los festejos por el aniversario de la ciudad de Victorica, en La Pampa, al que asistieron todos los gobernadores civiles, contando además con apoyos de otros partidos políticos menores, entre ellos el Movimiento Federalista Pampeano. El evento fue denominado pomposamente el "asado del siglo".

<sup>21</sup>Sobre el comportamiento de los medios durante la dictadura y ante la apertura política pueden consultarse, entre otros, Blaustein y Zubieta, 1999; Mangone, 1996; Varela, 2001.

1980 se produjo un fracaso económico rotundo. Sin embargo, se consideraba que no todo estaba perdido:

“El Proceso de Reorganización Nacional va perdiendo, si se quiere, por puntos, pero quedan algunas vueltas por delante. Si se sabe aprovecharlas, puede convertir una presunta derrota en una victoria, del mismo modo como convirtió, en 1980 y 1981, una presunta victoria en una presunta derrota” (Ibidem).

El nuevo aval que *Somos* le otorgaba a los militares estaba fundamentalmente relacionado con la posibilidad de que el ministro Alemann reencauzara la economía sobre bases liberales, pero también de la concreción de “un acuerdo político que establezca bases mínimas de convivencia entre las dos grandes corrientes que, sea por vía militar o por vía electoral se manifiestan una y otra vez en el país: liberalismo y populismo” (Ibidem).

En el caso de *Gente*, el análisis no era tan esperanzador:

“Porque es cierto que el poder militar tuvo todo a su favor para sacarnos adelante. No lo logró. Hoy no veo el camino claro hacia la República. Sí siento que la situación económica del ciudadano es difícil, áspera y que la inflación nos sigue empobreciendo (...) ¿Entonces? Surge, claro está, la reacción civil. Su exponente más notorio es la Multipartidaria” (*Gente*, N° 871, 1/04/1982. “Una reflexión, una mezcla de esperanza y miedo”. Aníbal C. Vigil).

Frente al retorno a la democracia, *Gente* expresaba esperanzas pero también miedos porque entendía que la profunda crisis en la que se encontraba el país, que había vivido dramáticamente la etapa constitucional y que había confiado en que el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional (PRN) pudiera encaminarlo, nuevamente, hacia una verdadera República, “hoy está desilusionado”.

En definitiva, las manifestaciones concretas de un retorno de la civilidad a la acción política atemorizaban al semanario porque le generaba la misma sensación de inquietud que esos mismos partidos transmitían en 1973:

“esas frases dichas para un público deseoso de escuchar soluciones a nuestros problemas son pura pasión, no aportan soluciones; son, evidentemente, demagógicas (...) Estas críticas que ustedes ahora hacen al gobierno son las mismas que el pueblo les hacía a ustedes en 1975 o 1976 (...) Entonces señores aceptemos que nuestros males

vienen de lejos (...) De nada valen los viejos métodos políticos frente a un pueblo desanimado, incrédulo y necesitado de soluciones concretas. Bienvenida la acción política activa, los partidos, las elecciones. Bienvenida la vuelta a la Constitución. Pero con actitudes renovadas". (Ibidem)

Como se mencionó con anterioridad, el conflicto del Atlántico sur se produjo en un momento de crisis de la dictadura militar, arrinconada por la crisis económica y por el conocimiento y difusión de los crímenes del "terrorismo de Estado". En este escenario, el intento del presidente Galtieri de "revitalizar" el Proceso a través de la implementación de un plan político de largo plazo, sostenido por una política económica ortodoxa que avanzara sobre los temas que Martínez de Hoz no había podido resolver –inflación, desmantelamiento del Estado-, estaba muy probablemente condenado al fracaso. Desde esta perspectiva, los sucesos que se desencadenaron el 2 de abril, se explican, por supuesto a favor de la sensibilidad de la ciudadanía respecto del tema Malvinas (Palermo, 2007), como un arriesgado intento de crear las condiciones como para fortalecer la posición del gobierno de cara al futuro. Si hubiera tenido éxito una negociación diplomática favorable, un retiro de las islas con la promesa de una discusión seria sobre la cuestión de la soberanía, el futuro hubiera presentado un cariz muy diferente. Las torpezas demostradas en todos los pasos del proceso terminaron despejando el terreno para lo que justamente los militares y sus aliados querían evitar: una acelerada transición a la democracia en la que los protagonistas del 24 de marzo de 1976 carecieran del control.

En ese escenario, en principio, el discurso de *Somos* se orientó preferentemente al análisis de la cuestión desde la perspectiva económica, reflejando muy probablemente el sentir de sectores de la dictadura para los cuales todo el proceso iniciado el 2 de abril distaba mucho de cualquier tipo de racionalidad. Enfatizando la necesidad de utilizar la oportunidad brindada por la ocupación de las islas para concretar un retorno ordenado a la democracia, en los que quienes detentaban el poder tuvieran mucho que decir, el fracaso de los militares lo llevó a incorporarse ya sin vacilaciones a una nueva coyuntura en la que las adhesiones del pasado debían ser abandonadas. Sin manifestaciones de autocrítica importantes, ahora todos los medios eran "democráticos" y ponían al descubierto la guerra que no se había visto.

*Gente*, a diferencia de *Somos*, ofrecía- antes que análisis económico o político- documentos fotográficos "exclusivos" sobre la guerra, privilegiando las historias de

vida de los soldados<sup>22</sup>, de sus familias y retratando la cotidianeidad de los soldados tanto británicos como argentinos en el frente de batalla. Sin embargo, una vez oficializada la rendición, le preocupaba la salida democrática puesto que el gobierno había perdido el rumbo "deben tomar consciencia de que el país puede llegar al borde del abismo, el mismo del cual nos recataron en 1976" (*Gente*, N° 883, 24/06/1982).

### A modo de cierre

En relación con el conflicto, *Somos*, a diferencia de *Gente* mostró sólo un medido entusiasmo. Evidentemente, las reacciones adversas del sistema internacional junto con las consecuencias económicas que el conflicto representaba en las "fatigadas arcas de Alemann" (*Somos*, N° 289, 2/04/1982), contribuyeron a que se tuviera una cierta mirada realista respecto del enfrentamiento. Así, los relatos de los altos mandos argentinos eran contrastados con visiones de militares estadounidenses, y en esas notas era posible leer menciones sobre la superioridad británica en cuanto a armas y experiencia (*Somos*, N° 290, 9/04/1982). En el caso de *Gente*, luego de la derrota argentina reconocerán que el "enemigo" era el mejor preparado para la guerra reconociendo su superioridad estratégica y tecnológica<sup>23</sup>.

Sin embargo, más allá de las diferencias, existía un tema en el que ambas revistas coincidían, y que evidenciaba que continuaban teniendo una visión productadura: el hecho de que compartían la visión de quienes se sentían los portadores de los valores occidentales; de allí se derivaba que la incomprensión de las grandes potencias era el resultado de la miopía de quienes las gobernaban, que no percibían que la "guerra justa" en la que se habían empeñado los militares del Proceso de Reorganización Nacional

---

<sup>22</sup> Durante la guerra, la revista *Gente* incorporó unos comentarios de la redacción "elevados a categorías de pseudorrúbricas" (Escudero, 1996) llamada "los nuevos héroes de mayo". Tal como plantea Lorenz (2010) proponía una "continuidad histórica entre Malvinas y Mayo de 1810, el hecho considerado fundacional de la historia argentina independiente". Frente a la Gran Bretaña "asesina" que atacaba al crucero argentino ARA General Belgrano mientras navegaba fuera de la zona de bloqueo británico, la sección mostraba los daños sufridos por la flota británica: el destructor *Sheffield* y una fragata misilística hundidos, el portaaviones *Hermes* absolutamente dañado, tres fragatas fuera de combate por las averías, trece aviones *Sea Harrier* y diez helicópteros derribados (*Gente*, N° 876, 6/05/1982). El mensaje era claro: Gran Bretaña había realizado un ataque a traición, pero Argentina respondía no sólo combatiendo con sus "héroes" sino con la madurez alcanzada por la sociedad.

<sup>23</sup> "Esta fue una nueva guerra, diferente. Fue la guerra de la noche, la de las armas con sofisticados sistemas electrónicos de detección de objetivos, la de los rayos láser y anteojos infrarrojos, la de las antorchas láser para guiar misiles. Pero por sobre todo fue la guerra de la noche. Allí, justamente, fue cuando las tropas británicas ganaban todo lo que habían perdido durante el día" (*Gente*, N° 882, 17/06/1982).

constituía la única manera de salvaguardar a la República Argentina de su caída en un régimen totalitario<sup>24</sup>.

### Fuentes Primarias

Revista *Somos* – N° 289 (año 6) a N° 300 (año 6)

Revista *Gente* – N° 871 (año 17) a N° 882 (año 17)

### Bibliografía

Blaustein, Eduardo y Zubieta Martín (1999). *Decíamos Ayer. La prensa Argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue.

Borrat, Héctor (1989). *El periódico, actor político*. Barcelona: Gili.

Borrelli, Marcelo (2008). *El diario de Massera. Historia y política editorial de Convicción: "la prensa del proceso"*. Buenos Aires: Koyatun.

Cardoso, Oscar R.; Kirschbaum, Ricardo.; Van der Kooy, Eduardo (1983). *Malvinas. La trama secreta*. Buenos Aires: Planeta.

Dadamo, Silvina et all (2002). "1976-77: El discurso mediático en la construcción de la hegemonía política. Las revistas *Gente* y *Somos*". *Revista Cadáver Exquisito*, Nro. 7, Buenos Aires: Ediciones La Tribu, noviembre.

Del Carril, Bonifacio (1986). *La cuestión de las Malvinas*. Buenos Aires: Hyspamérica.

Díaz, César Luis (1999); "Atlántida. Un magazine que hizo escuela". *Historia de las Revistas Argentinas*, Buenos Aires: Asociación Argentina de Editores de Revistas, Tomo III.

Eddy, Paul et all (1983). *Una cara de la moneda. Parte I y II*. Buenos Aires: Hyspamérica.

Escudero, Lucrecia (1996). *Malvinas. El gran relato. Fuentes y rumores en la información de guerra*. Barcelona, Gedisa.

Graham Yooll, Andrew (2007). *Buenos Aires, otoño de 1982. La guerra de Malvinas según las crónicas de un corresponsal inglés*. Buenos Aires: Marea Editorial.

Gociol, Judith e Invernizzi, Hernán (2002). *Un golpe a los libros*. Buenos Aires: Eudeba.

Lorenz, Federico G. (2010). "Un panteón incómodo. La guerra de Malvinas y el ideario patriótico en la Argentina del Bicentenario" en *Pensar (desde) el Bicentenario*, Volumen 1 Identidad y Memoria, Córdoba, Goethe Institut. Versión digital disponible en <http://www.goethe.de/ins/ar/cor/prj/bic/pub/vol/es5931836.htm>

Marchetti, María Laura (2004). "Gente y la Guerra de Malvinas". Revista *La Trama de la Comunicación*, Vol. 9, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Rosario. Argentina: UNR Editora.

---

<sup>24</sup> Ambos semanarios se alertaban frente a las "relaciones peligrosas" que un país, portador de los valores Occidentales, como Argentina podía establecer con Cuba o la URSS.

- Novaro, Marcos y Palermo, Vicente (2003). *La Dictadura Militar 1976/1983*. Buenos Aires: Paidós.
- Palermo, Vicente (2007). *Sal en las heridas. Las Malvinas en la cultura argentina contemporánea*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Romero, José Luis (2001). *Breve Historia contemporánea de la Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Saborido, Jorge (2004). "Un conflicto incómodo: la prensa española frente a la Guerra de las Malvinas". *Anuario de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa. Santa Rosa*.
- Terragno, Rodolfo H. (2002). *Falklands*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Ulanovsky, Carlos (2005). *Parent las rotativas. Diarios, revistas y periodistas*. Buenos Aires: Emecé.
- Van Dijk, Teun (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Buenos Aires: Paidós.
- Varela, Mirta (2001). "Los medios de comunicación durante la Dictadura: Silencio, Mordaza y 'Optimismo'". *Revista Todo es Historia*. Buenos Aires: N° 404, marzo.
- Wolfe, Tom (1977). *El nuevo periodismo*. Barcelona: Anagrama.

## ***Elige tu propia Guerra. Malvinas como ejercicio de memoria audiovisual en un videojuego de Internet***

Pablo Francisco Gullino

[pablogullino@gmail.com](mailto:pablogullino@gmail.com)

Universidad Nacional de General Sarmiento

### **Introducción: TIC y experiencias narrativas**

A partir del siglo XX la irrupción de los medios de comunicación electrónicos produjo un descentramiento con respecto a la primacía de la cultura escrita como factor de transmisión y conservación de la memoria, cobrando fuerte impulso la reflexión y consideración de otras modalidades de construcción.

La utilización de diferentes lenguajes y medios potencian las formas de comunicación que promueven cambios cualitativos que complejizan los fenómenos comunicativos en su conjunto. Dentro de este proceso la digitalización de los medios y sistemas de comunicación junto con el desarrollo de las telecomunicaciones introduce un nuevo horizonte sobre el que se proyectan las prácticas comunicativas contemporáneas.

El objetivo del presente artículo es abordar el lenguaje del videojuego *Malvinas* (<http://www.tudiscovery.com/malvinas/>) como herramienta comunicacional que propone un discurso enmarcado en la experiencia interactiva sobre un acontecimiento histórico.

Fundamentalmente, se intenta responder sobre qué tipos de experiencias visuales y narrativas se le ofrecen al jugador.

Una de las diferencias que el videojuego mantiene con respecto a medios más antiguos la fotografía o el cine es que se requiere del usuario una fuerte carga de participación para acceder al desarrollo del medio. En un cuadro, un libro o una película, se requiere que el usuario interprete (como parte de un proceso de observación pasiva), mientras que en los videojuegos se requiere que actúe. El lector, convertido en jugador, debe encontrar caminos, manipular objetos o cumplir determinadas misiones. Interpretar se convierte en una tarea importante, no como un fin, sino como un medio del jugador para averiguar qué tipo de actuación deberá desempeñar para cumplir los objetivos que marca el videojuego y de esta forma, avanzar en el mismo. Hablar de la



participación del usuario implica hablar de interactividad entendida como "un modo de relacionarse con representaciones audiovisuales en el que al jugador se le otorga una manera de interpretar un papel principal en lo que ocurre y se le dan los medios para controlar, en parte, lo que tendrá lugar dentro de la escena que se ve en la pantalla". En el caso del videojuego analizado, encuentro mayores similitudes con aquellos textos calificables de "hiperficción explorativa"; los que proporcionan un sistema de *feedback*, que se caracterizan por una organización mecánica y por la presencia de un lector integrado, cuya acción es necesaria para que el propio texto se desarrolle. Fuera de los entornos cibernéticos hay un antecedente importante en este tipo de narrativas en los "libros-juego" del estilo de la popular colección "Elige tu propia aventura" donde el lector puede y debe tomar decisiones sobre sus trayectos de lectura, eligiendo qué nexos establecer en cada momento. Esto exige una actividad constante que de alguna manera aproxima los papeles autor-lector pero no los confunde, pues a pesar de que los nexos se puedan elegir libremente, todos han sido pensados y escritos previamente por un autor, que no pierde el control de la narración. Aquí el lector no escribe, decide sobre lo ya escrito. En este sentido, Nicoletta Vittadini<sup>25</sup> afirma que: (...) *el usuario de un sistema interactivo ya no se encuentra ante imágenes y textos visualizados en la pantalla, sino en "interfase" con ellos*. Es decir, establece una relación por la que su cuerpo físico puede modificar la articulación espacio- temporal de los significantes visualizados en la pantalla a través del movimiento de las manos sobre el teclado, sobre el ratón o sobre la pantalla misma.

En los videojuegos la interacción con la computadora (o mejor aún, con el mundo que esta representa) combina el aprendizaje y la simulación. La simulación parece ser una de las características dominantes de los juegos, tanto es así que puede asumir innumerables formas. Aquí entenderemos a la interactividad en el sentido en que lo hace Vittadini, esto es: *La propiedad de instrumentos informáticos específicos que permiten que el usuario oriente el desarrollo de las operaciones, de etapa en etapa y casi instantáneamente, o sea en tiempo real*.

La interactividad implica que no hay que esperar, simplemente actuar sobre el entorno que propone el juego, donde los resultados de la acción son instantáneos. Así como también resulta inmediata la comunicación con otros sujetos que participan dentro del videojuego.

---

<sup>25</sup> Vittadini, Nicoletta y otros (1995). Conocer con los nuevos media En: Bettetini, Gianfranco; Colombo, Fausto; Gentile Vitale, Juan Carlos. Las nuevas tecnologías de la comunicación. Barcelona: Paidós.

A partir de los conceptos desarrollados en los párrafos anteriores resulta evidente que interactividad e interacción -al igual que los conceptos de tiempo y espacio- se encuentran imbricados en la experiencia de los usuarios de videojuegos y dan cuenta de la forma de consumo característica de estos nuevos productos mediáticos que devienen de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y su aplicación en el ámbito del entretenimiento.

## 2. Malvinas

"Malvinas, la historia que pudo ser" es un documental emitido por Discovery Channel en 2007. Actualmente puede ser visto en Internet en el sitio web oficial de Discovery: <http://www.tudiscovery.com/video/malvinas-la-historia-que-pudo-ser/>

El objetivo de este trabajo es presentar una de las representaciones de la guerra de Malvinas a través de las TIC. Es interesante observar cómo fueron apareciendo en los grandes medios de comunicación y en Internet distintos tópicos que proponen una interpretación de la Guerra descontextualizada del clima político que se vivía en el continente. En trabajos anteriores sobre otras piezas audiovisuales que narran Malvinas encuentro como constante la figura de los soldados argentinos embarcados en un combate justo e ineludible, donde los altos mandos conducen la batalla con absoluto profesionalismo y del que se podría haber salido con éxito a no ser de primar cuestiones contextuales y fortuitas.

El documental, "Malvinas, la historia que pudo ser" plantea un interrogante central: "Argentina, ¿podría haber ganado la Guerra?". El desarrollo de una hora con veintitrés minutos deja la certeza absoluta de una respuesta afirmativa a esa pregunta.

A través de entrevistas a altos mandos y comandantes de las diferentes unidades participantes del conflicto bélico, tanto de Argentina como de Gran Bretaña para ofrecer una mirada con pretensiones de objetividad sobre el desarrollo de los acontecimientos a través de los testimonios de ambos países. "Malvinas..." analiza cómo fue y cómo hubiera sido la guerra si se hubiesen dado los hechos de un modo diferente: ¿Qué hubiera sucedido de haber explotado todas las bombas que impactaron en los buques británicos?, ¿Qué hubiera sucedido si la Junta Militar hubiera mantenido su plan de original de realizar el desembarque en las Malvinas a fines del año 1982?, ¿Qué debilidades podrían haberse explotado de las fuerzas atacantes para hacerles claudicar en sus intentos de reocupación?. El relato en off que marcan el inicio del documental nos anuncia con que vamos a encontrarnos. "Los acontecimientos narrados a

continuación nunca sucedieron, pero pudieron haber ocurrido, y cambiado la historia". En el documental convergen dos tipos de recursos audiovisuales. Los (casi) sucesos de la Guerra son presentados por "expertos y protagonistas reales". Dentro de las clasificaciones de Bill Nichols para el documental, *Malvinas* se acerca desde este lado a una modalidad de observación, la abundancia de entrevistas a protagonistas directos se plantea como una imagen objetiva, la cámara capta lo que tiene frente a ella, sin participar, es una mostración sin intermediaciones. Sin embargo, lo novedoso pasa por la incorporación de imágenes generadas digitalmente para mostrar los combates entre argentinos e ingleses. Antes de continuar, puntualizo que voy a usar el concepto de "imagen digital" como lo hace Gustavo Aprea, es decir, como aquel "(...) producto de una tecnología de registro diferenciado del fotográfico con dos campos de innovaciones desde hace 40 años: la aplicación de la tecnología informática a la generación y el control de imágenes y, por el otro lado, la búsqueda de la combinación de diversos tipos de registros en una imagen final única".

Las diferencias en el uso, (identificación, elección y selección) del material audiovisual en relación a La televisión o a la sala de cine son enormes. Malvinas, como videojuego funciona en un soporte accesible a un público potencialmente ilimitado que puede acercarse en diferentes momentos temporales al relato.

### **Malvinas, juguemos a la guerra**

El videojuego establece una clara tensión entre la historia, la narración ficcionalizada y el entretenimiento. Estamos frente a una "recuperación de la `realidad` en textos definidos como ficcionales"<sup>26</sup>. Por ello comienzo identificando modalidades de representación en las que se articulen transformaciones tecnológicas, redefiniciones estéticas y nuevos usos de los lenguajes audiovisuales, que atraviesen diversos tipos de prácticas sociales. Si cada texto genera a su lector<sup>27</sup> y, por extensión, cada interfaz construye a su usuario<sup>28</sup>, puede resultar pertinente pensar cómo afecta la difusión de nuevas prácticas mediáticas interactivas (como navegar en la web, vivir en *Second Life*

---

<sup>26</sup> Aprea, Gustavo (2010). La construcción del conocimiento en los documentales: entre la indiciabilidad y la digitalización; en Bordes y texturas. Reflexiones sobre el número y la imagen. Figliola, Alejandra; Yoel, Gerardo; (Coordinadores) Buenos Aires: Imago Mundi

<sup>27</sup> Eco, Umberto (1993). Lector in fábula: la cooperación interpretativa en el texto narrativo. Barcelona: Lumen.

<sup>28</sup> Scolari, Carlos (2009). Mientras miro las viejas hojas. Una mirada semiótica sobre la muerte del libro. En Carlón, Mario y Scolari, Carlos Alberto. El fin de los medios masivos. El comienzo de un debate. Buenos Aires: La Crujía.

o videojugar *en red* con otros o en solitario contra la máquina) a los medios tradicionales. Esta experiencia ha construido un tipo de lector acostumbrado a la interactividad y las redes, un usuario experto en textualidades fragmentadas con gran capacidad de adaptación a nuevos entornos de interacción. Los medios de comunicación han debido adaptarse a estos nuevos espectadores. Así surge la llamada *hipertelevisión*, que expande las historias y multiplica los programas narrativos. Si la interfaz de la televisión no permite la interacción, entonces la experiencia interactiva se traslada a Internet. La *hipertelevisión* trabaja con estos públicos generalmente adolescentes. Son los hiperlectores de las "nuevas" tecnologías, los videojugadores, en definitiva, aquellos televidentes formados en la navegación dentro de entornos interactivos. La televisión ha sido uno de los más formidables instrumentos para la creación de agenda y gestión de la opinión pública. Por lo tanto, Malvinas es un intento de acomodarse a los nuevos tiempos, donde predomina un ecosistema mediático fragmentado, para alcanzar a sus públicos con su lenguaje (y, como todo enunciado, es profundamente ideológico y para nada desinteresado) en una nueva lectura de la historia.

El videojuego propone, como todos, una actitud falsamente activa de los receptores ya que este navega entre datos prefijados por el diseñador. Para que la interacción sea tal, aparecen algunas características de la metáfora espacial en tanto "el autor del dispositivo de interacción y de su interfaz es el urbanista de este lugar, el que lo plasma y hace posible frecuentarlo", donde el usuario colabora en la construcción del mundo virtual o "inter-espacio" al asumir el rol de un "personaje"<sup>29</sup>.

Para Dominique Wolton<sup>30</sup>, Internet no es un medio de comunicación generalista, sino temático, ya que es un sistema de información automatizado interactivo en donde se transmiten mensajes de todos los sentidos por cualquiera y para cualquiera que cumple con 4 funciones. En Malvinas preponderan dos características: El videojuego es presentado en la página institucional como *Información-ocio*: Información relacionada con actividades de ocio y diversión, que se encuentra en expansión a partir del incremento del nivel de vida. Dirigida a todo el público. Pero también encuentro rasgos de cierta *Información-conocimiento*: Información que permite obtener conocimientos especializados por medio de bases de datos, sitios tecnológicos y universidades. Dirigida a un público especializado (investigadores, científicos). Estas características le

---

<sup>29</sup> Scolari, Carlos (2004). Hacer clic: hacia una sociosemiótica de las interacciones digitales. Barcelona: Gedisa

<sup>30</sup> Wolton, Dominique (2000). Internet ¿y después?: una teoría crítica de los nuevos medios de comunicación. Barcelona: Gedisa.

otorgan al juego cierta aura de "cientificidad" y de "documental" al encontrarse asociado a Discovery Chanel, quien actúa como garante de la información contenida en el videojuego.

Al comenzar a jugar podemos optar entre guiar –en la piel del comandante mayor– a argentinos o ingleses. Al comenzar el juego, la primer pantalla nos brinda el contexto histórico: "Las Malvinas son un remoto archipiélago de islas disputadas por argentinos y británicos desde 1833". El juego fue escrito por Ignacio Montes de Oca. Este autor es el "periodista, productor e investigador" que realizó el argumento de la película y además tiene un libro publicado en 2006 sobre el tema: *Tierra de nadie (los mitos sobre Malvinas)*, de Editorial Sudamericana. En toda esta mixtura de soportes mediáticos, se transmite un mismo concepto: Argentina pudo haber ganado la batalla.

A continuación, si optamos por los latinoamericanos no hay referencias a la Dictadura militar de ningún tipo. Simplemente debemos "recuperar las islas". "Casi tras un siglo de y medio de negociaciones, Argentina decide recuperar las Islas mediante una acción militar". La primera vez que debemos tomar una decisión sobre el destino de las tropas argentinas, debemos optar entre realizar el desembarco en las Islas en Abril o en Diciembre. Si optamos por la alternativa contrafáctica, ya ganamos el juego. Al esperar a diciembre y "aprovechar el clima veraniego" estamos eligiendo uno de los grandes argumentos de la película y del libro. Si Argentina no adelantaba su operación militar entonces podría haber ganado la Guerra. A lo largo del juego, tenemos que optar entre dos opciones. Afortunadamente, con los argentinos contamos con, al menos, un 50% de posibilidades de ganar la batalla. Siempre que optamos entre una u otra alternativa, si elegimos la que no ocurrió en la vida real, las posibilidades de ganar el juego se incrementan exponencialmente. Cuando ganan los militares nacionales accedemos a una pantalla con el siguiente texto: "Argentina ganó la batalla: (...) En Argentina la Junta decidió suspender las elecciones por tiempo indeterminado y la popularidad del gobierno militar ha subido a niveles asombrosos". Todos contentos.

No sucede en el 100% de las veces, pero cuando optamos por una solución diplomática tarde o temprano de todas maneras ocurre la guerra o fracasamos en el juego: Esto es muy notorio jugando con los ingleses. "(...) esperar a que los políticos resuelvan la situación" es sinónimo de ceder ante los argentinos, quienes se quedan con Malvinas en la mayoría de las ocasiones. Además, los argentinos suelen estar siempre un paso adelante en cuanto a estrategia ("si ataca, se expone a sufrir grandes pérdidas ante las sólidas defensas enemigas") y armamentos y soldados ("en las Malvinas hay

una cantidad enorme de soldados adversarios”). Sin embargo, si actuamos como efectivamente ocurrió (envió de los mejores buques y fuerzas de elite a las islas, el desembarco en San Carlos y el ataque terrestre final) lleva a los británicos a ganar la Guerra. La placa que nos informa del triunfo de los europeos manifiesta también las ventajas de los argentinos: “El Reino Unido logró la victoria justo a tiempo. Sus municiones y suministros estaban casi agotados al finalizar la batalla y sus buques empezaban a quedar fuera de servicio por los ataques aéreos y el clima del Atlántico Sur”. “(...) los argentinos no pudieron aprovechar las ventajas a su favor (...)”

La experiencia después de jugar con ambos “equipos” nos permite pensar que, como si fuera un juego de ajedrez, la guerra la ganó el que se equivocó menos. Hay dos bandos en relativa igualdad de condiciones donde el triunfo o la derrota está en factores exógenos contextuales o en la decisión de los comandantes de las tropas.

## **Conclusiones**

Frente a otros momentos históricos nuestra sociedad redefine polémicamente el campo de lo recordable: cambian las perspectivas de selección y conservación y, a su vez, éstas transforman a los objetos convocados. La sociedad modifica sus pedidos al pasado y se redefinen los criterios de validación y jerarquización que definen a lo recordable. En este sentido, Robert Rosenstone afirma que vivimos en un mundo dominado por la imágenes, donde cada vez más la principal fuente de conocimiento histórico para la mayoría de la población es el medio audiovisual, un mundo libre casi por completo del control de quienes hemos dedicado nuestra vida a la historia”. Así es que nos encontramos frente a un intento hipermediático (que se vehiculiza a través de la televisión, de Internet, de un videojuego y un libro) de proponer una relectura de la Guerra. Una visión que desconoce -sin siquiera problematizar o polemizar- las denuncias sobre falta de preparación de los soldados y los terribles errores en los que los militares argentinos con lo que los altos mandos condujeron la guerra en el archipiélago austral. Muchísimo menos hay menciones a los abusos que infringían los altos mandos a los soldados.

La propuesta que hacemos, es seguir investigando en aquellos relatos que circulan por fuera de los medios masivos de comunicación, pero que proponen también una

forma de construir una *memoria colectiva*<sup>31</sup> sobre la que se sustentan y organizan los recuerdos individuales.

### **Bibliografía**

- Apra, Gustavo (2008). Cine y políticas en Argentina: continuidades y discontinuidades en 25 años de democracia Biblioteca Nacional (Argentina)- Universidad Nacional de General Sarmiento (Buenos Aires). Instituto del Desarrollo Humano. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento - Biblioteca Nacional.
- Apra, Gustavo (2010). La construcción del conocimiento en los documentales: entre la indicialidad y la digitalización; en Bordes y texturas. Reflexiones sobre el número y la imagen. Figliola, Alejandra; Yoel, Gerardo; (Coordinadores) Buenos Aires: Imago Mundi
- Eco, Umberto (1993). Lector in fábula: la cooperación interpretativa en el texto narrativo. Barcelona: Lumen.
- Scolari, Carlos (2004). Hacer clic: hacia una sociosemiótica de las interacciones digitales. Barcelona: Gedisa
- Vittadini, Nicoleta y otros (1995). Conocer con los nuevos media En: Bettetini, Gianfranco; Colombo, Fausto; Gentile Vitale, Juan Carlos. Las nuevas tecnologías de la comunicación. Barcelona: Paidós.
- Wolton, Dominique (2000). Internet ¿y después?: una teoría crítica de los nuevos medios de comunicación. Barcelona: Gedisa.

---

<sup>31</sup> En ese sentido Paolo Montespelleri enumera un conjunto heterogéneo de elementos: "Anécdotas, relatos, historias de vida, proverbios y frases hechas, instrucciones para la vida práctica, modos de decir y símbolos comunes se convierten en conjuntos de elementos que surgen de la interacción y se imponen a cada uno de algún modo codificado, marco dentro del cual los recuerdos de un grupo asumen forma narrable y sus acciones un orden que se da por descontado en la medida en que se refiere a normas, valores, símbolos compartidos y transmitidos"

## Malvinas después del 14 de Junio. La otra batalla

Pablo Javier Melara<sup>32</sup>

pablomelar@hotmail.com

Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP)

### A modo de Introducción

En 1982, Argentina y el Reino Unido se enfrentaron militarmente en el Atlántico Sur por la posesión de las islas Malvinas, Georgias y Sándwich del Sur. Nuestro país las había recuperado el 2 de Abril de ese año, por su parte, Gran Bretaña movilizó un enorme contingente aeronaval hacia el sur. Luego de una breve pero dura batalla, el 14 de Junio, el General Mario Menéndez firmó la rendición de las tropas en Malvinas ante los británicos.

Este artículo se propone realizar un acercamiento de tipo exploratorio al final de esa batalla, desde las vivencias de un grupo de hombres pertenecientes a la agrupación de Buzos Tácticos de la Armada Argentina, con el objetivo de, no solo recuperar el pasado, sino también a sus protagonistas.

¿Qué sensaciones tuvieron ante la derrota militar? ¿Cómo fue la experiencia de ser prisioneros de guerra? ¿Cuál fue la recepción que recibieron? Son algunas de las preguntas que guían este trabajo.

Los Buzos Tácticos, son una fuerza especial de la Armada Argentina. Están especialmente entrenados para operar en diferentes teatros de operaciones. Son expertos nadadores, buzos, paracaidistas. Sus operaciones mas corrientes son las de servir de punta de lanza en cualquier operación militar de las fuerzas argentinas. Su tarea principal, en una hipotética situación de conflicto armado, es la de incursionar en costas enemigas para obtener información para un eventual desembarco. Suelen actuar como fuerza de avanzada para el marcado de playas que permita guiar un desembarco. Entre sus misiones esta la de, mediante incursiones, destruir buques e instalaciones considerados enemigos. Para cumplir con estas misiones los "tácticos" pueden acercarse al objetivo, a través de submarinos, barcos o incluso paracaídas.

---

<sup>32</sup> Profesor y Licenciado en Historia. Este trabajo toma parte de mi tesina de licenciatura: 80 Días en Malvinas. El accionar de la Agrupación de Buzos Tácticos durante el conflicto bélico del Atlántico Sur de 1982. Defendida en Setiembre de 2010.



Consideramos importantes sus experiencias ya que aún hoy, a más de 29 años de finalizado el conflicto, sus relatos se encuentran ausentes. Sus voces no encuentran espacios dentro de los recuerdos que se han construido sobre Malvinas. En este sentido, éste artículo busca rescatar algunas de estas historias olvidadas por las diferentes memorias de la guerra.

El abordaje de las historias de vida se realizó a través de entrevistas personales y testimonios aparecidos en diarios y libros<sup>33</sup>. Paúl Thompson señala, "las experiencias individuales convertidas en testimonio, son preciosas para quienes se acercan al pasado recuperando las visiones de los sujetos que lo vivieron" THOMPSON (1978). "Esa subjetividad se hace evidente en la forma de narrar el pasado" BENADIVA (2007:34). Somos concientes que los dichos de los entrevistados se hacen desde el presente, por lo tanto, están cargados de silencios, olvidos y resignificaciones. Aún así, consideramos, que estos testimonios, confrontándolos con otros y otras fuentes, nos pueden ayudar a los objetivos propuestos.

### **Rumbo a las Malvinas**

Argentina a principios de la década del ochenta atravesaba la dictadura más dura de su historia. Un nuevo golpe militar había derrocado, en 1976, a un gobierno democrático y desde entonces detentaban un poder, que a pesar del terror impuesto desde el gobierno, materializado por la desaparición forzosa de personas, no alcanzaba para frenar el descontento social que en gran medida provocaba la alicaída economía. El General Galtieri, se convirtió, en Diciembre de 1981, en el tercer presidente de facto del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional.

Ese mismo año, Gran Bretaña decidió congelar unilateralmente las negociaciones con Argentina por Malvinas pese a las disposiciones de Naciones Unidas que indicaban lo contrario<sup>34</sup>. En este sentido, la Junta Militar argentina<sup>35</sup> comenzó a preparar un plan de desembarco a las islas. El mismo partía de la "necesidad de tener una alternativa válida para el caso de que Gran Bretaña dilatara las negociaciones. Esto constituyó el

---

<sup>33</sup> Se utilizaron testimonios aparecidos en el Diario *La Capital* de Mar del Plata y en el libro de Iñurrieta Verónica (2007), *Los buzos del puerto de Mar del Plata*, Editorial Martín, Mar del Plata.

<sup>34</sup> En este sentido puede consultarse las resoluciones 1514, 2065, 3160 de la Asamblea General de Naciones Unidas. La resolución 2065, reconoció la existencia de una disputa entre el Reino Unido y Argentina acerca de la soberanía sobre las islas Malvinas e instó a ambos gobiernos a encontrar una solución pacífica al problema.

<sup>35</sup> La misma estaba integrada por el General Galtieri (Ejército), Jorge Anaya (Armada) y Basilio Lami Dozo (Fuerza Aérea).

embrión formal de la alternativa militar” INFORME RATTENBACH (1988: 45y46). Un incidente aislado en las Georgias del Sur provocó la movilización del potencial militar de ambos países. El 2 de Abril las fuerzas argentinas recuperaron las islas Malvinas. Un día más tarde lo haría con las Georgias del Sur.

Galtieri supuso que Gran Bretaña no respondería militarmente. Por otra parte, suponía que EE.UU. no iba a permitir que se produjese un conflicto armado entre estos dos países. Contradiendo ésta presunción, el Reino Unido envió un enorme contingente aeronaval compuesto por un centenar de barcos y miles de hombres. A medida que iba transcurriendo el mes de abril, se hizo notorio que las suposiciones iniciales de la Junta Militar habían sido erróneas y habría guerra en el Atlántico Sur.

Hacia mediados de ese mes, el gobierno militar decidió reforzar las Malvinas. Dicha guarnición pasó de quinientos hombres a más de diez mil en pocos días. La mayor parte de la tropa estaba integrada por hombres del Ejército, pero también participaron miembros de las otras fuerzas. En este contexto la Armada envió una sección de Buzos tácticos, conformada por 11 hombres, que llegó a Malvinas el 8 de Abril. Formaban parte de este grupo 1 oficial y 10 suboficiales liderado por el teniente de corbeta TCCD Emilio Safi, participaban de la misma: SIBUBT Alberto Papasidero, SSBUBT José Veliz, CPBUBT Hugo Abat, CPBUBT Mario Altamirano, CPBUBT Roberto Digiaco, CPBUBT Luis Romero, CIBUBT Ramón Mendieta, CIBUBT Juan Zini, CSBUBT Luis Antunes y CSBUBT Juan Chervo.

Estos buzos tácticos tomaron posición en el puerto de la capital de las islas, denominado a partir de Abril como Puerto Argentino. Allí realizaron tareas tales como protección a la zona del apostadero y a los barcos allí fondeados<sup>36</sup>. Tanto en el muelle como en los buques se realizó una vigilancia “antibuzo”. Es decir, entre las hipótesis que manejaban las autoridades argentinas, se encontraban aquellas que mencionaban la posibilidad de que buzos ingleses pudieran realizar incursiones de ataque, ya sea contra instalaciones del Apostadero, como contra los barcos que se encontraban en el puerto de Malvinas. Estas embarcaciones eran muy importantes, ya que se encargaban, no solo de traer material y pertrechos a las islas sino que, realizaban tareas de patrullado de las islas, como así también, la distribución de toda la logística en distintos puntos de las islas como equipos, alimentos, material bélico y traslado de personal.

---

<sup>36</sup> Se encontraban buques de transporte o de la marina mercante como por ejemplo, el ARA *Bahía Buen Suceso*, ARA *Isla de los Estados*; los buques mercantes *Formosa*, *Río Carcarañá*, *Yehuín*, *Penélope*, a los que hay que sumarle dos pequeñas embarcaciones inglesas, pertenecientes a la FIC, y que fueron requisadas, estas eran el *Monsumen* y el *Forrest*.

Respecto a las tareas de patrullaje y protección al muelle de Puerto Argentino todas las noches se organizaban patrullas subacuáticas a través del Apostadero y los cascos de los buques allí apostados. Esta tarea se realizaba de noche, puesto que se especulaba que si se producía un ataque de fuerzas especiales enemigas, las mismas lo iban a hacer por la noche, ya que la oscuridad habría favorecido el acercarse sin ser vistos. Con esta acción se intentaba abortar cualquier intento de los buzos ingleses por minar el casco de algún buque argentino. También realizaron operaciones de alerta temprana y vigilancia en la costa norte de la isla Soledad a bordo de dos lanchas de Prefectura Naval, éstas eran: las *Islas Malvinas* y *Río Iguazú*.

### **La batalla**

El 30 de Abril, EE.UU. se puso formalmente del lado inglés. El 1 de Mayo comenzaron los bombardeos británicos a las Malvinas y un día después fue hundido el crucero ARA *Gral. Belgrano*. La respuesta argentina no se hizo esperar y la flota inglesa fue atacada por aviones de la Fuerza Aérea y la Aviación Naval los cuales provocaron significativas pérdidas. Pese a esto, el 21 de Mayo, Gran Bretaña desembarcó al norte de la isla Soledad, el día 28 tomaron Puerto Darwin y desde allí se dirigieron hacia la capital de las islas a principios de Junio, donde se encontraba el grueso de las tropas argentinas. Desde el comienzo de las operaciones, el gobernador Menéndez había dado prioridad a la defensa de la capital. La mayor parte de las tropas destinadas a Malvinas se enclavaron en las alturas que rodean Puerto Argentino. El dispositivo de defensa era estático y sobrestendido, en forma de herradura. Si bien había posiciones que se encontraban bien armadas, atrincheradas y adiestradas, la mayor parte de la tropa eran jóvenes reclutas, con poco adiestramiento para el combate. Había escasez de municiones, pocos cañones pesados, escasez de alimento, no había reservas ni movilidad.

Los buzos tácticos al estar en la zona del puerto vivieron una guerra diferente. Estuvieron permanentemente en movimiento, ya sea en tareas de vigilancia u otras misiones. No sufrieron falta de abrigo ni de alimentación.

La batalla final se inició el día 11 de Junio. Uno a uno fueron sucediendo los combates, los cuales van a ser bautizados con el nombre de cada uno de los montes donde tuvo lugar: Sapper Hill, Two Sister, Wireless Ridge, Williams, Tumbledown, y el más sangriento: Longdon. Pese a la resistencia de los defensores argentinos, las alturas que rodeaban la capital fueron cayendo en poder de los ingleses. El 14 de Junio,

Menéndez, como comandante de las islas, se rindió ante los ingleses, contradiciendo a Galtieri, quien ordenaba una resistencia imposible.

### **Rendición**

La rendición afectó de diferentes maneras a los buzos tácticos, para algunos era un final esperado. Ramón Mendieta recuerda:

"...A fines de Mayo nosotros nos empezamos a dar cuenta que las cosas no estaban bien, la tropa estaba muy diezmada, por que estaba con hambre, con frío, muy mojados, porque ahí no se te seca nada, como es una isla que está en el medio del mar, la misma bruma del mar hace que se produzca una llovizna fina te digo que de los 78 días que yo estuve en la isla si salió el sol cuatro veces es mucho, y ya estaba entrando el invierno, un invierno bastante crudo, tal es así que tuvimos algunas nevadas importantes y nos dábamos cuenta de algo no funcionaba, de que algo andaba mal y noticias de la radio argentina no teníamos, pero sí teníamos de la radio uruguaya. Esa radio nos estaba diciendo que las cosas no estaban bien..."<sup>37</sup>

Otros se mostraron incrédulos ante la noticia del final de la batalla y propusieron llevar adelante una resistencia. El buzo táctico Véliz, aún recuerda aquel 14 de Junio:

"Cuando nos enteramos de la rendición... Cuando nos enteramos ya...porque nos comunican...la Argentina se rindió... nos avisa el jefe nuestro...porque el está en contacto con el almirante, y vino la orden de Buenos Aires de que se rindan... ¿como? A mí me salió por decir algo... ¡Che! Por que no hacemos un ataque masivo...nos juntamos todos los suboficiales, nada de soldados, y los tenemos que llevar por delante, los llevamos por delante...esta noche y los volamos por todos lados...nosotros tenemos miras nocturnas...nosotros íbamos y sabemos desplazarnos en el campo...hacemos una patrulla...cada uno de los buzos tácticos agarra una patrulla, 10 hombres...éramos 9 ó 10. Tenemos 10 frentes de ataque...bueno...esa idea no llegó a ningún lado por que ya dieron la orden de...yo no soy nadie para decir no...No acatamos la orden de Buenos Aires..."<sup>38</sup>

El final de la batalla desnudaba, aun más, las fallas de los altos mandos argentinos en la dirección de la guerra. Uno de esas cuestiones fue la distribución de alimentos. El buzo táctico Ramón Mendieta recuerda:

---

<sup>37</sup> Entrevista realizada a Ramón Mendieta en Noviembre de 2009.

<sup>38</sup> Entrevista realizada a José Veliz en Julio de 2010.

“Cuando vino el tema de la rendición, nosotros veíamos como los soldados ingleses empezaban a abrir contenedores y los contenedores se caían de comida. Abrían otro contenedor y ropa..., te lo juro, yo no se porque se guardaban todo eso, hasta el día de hoy yo no me explico que quisieron hacer con eso. ¿Para que guardar todo eso?...”<sup>39</sup>

Los buzos tácticos, como así también, la gran mayoría de los soldados argentinos fueron trasladados al aeropuerto que fue el lugar de concentración de prisioneros. La batalla había terminado, y tal como detalla Ramón Mendieta a esa altura ya no había ganas de resistirse o rebelarse a los acontecimientos:

“...Ahí estuvimos prisioneros, la pasamos mal, no teníamos para comer, no teníamos nada, era un campo de prisionero muy tranquilo, muy pasivo, no era esos campos de prisioneros que aparecen en la televisión, ¿viste? Donde hay algún hostigamiento, nada”.<sup>40</sup>

Una vez hechos prisioneros hubo que enfrentar otros desafíos: vencer el intenso frío, la lluvia, la nieve, como así también la falta de comida. Lograron improvisar con unas placas de aluminio de una pista de aterrizaje desmontable un pequeño refugio. Como a lo largo de toda la guerra, los “tácticos” permanecieron unidos y se las arreglaron solos:

“... nos concentran en el aeropuerto. Ni bien, ni mal, ni cinco de bolilla nos dieron. Nosotros siempre como grupito organizado, siempre juntito, viste... no sé cuantos días estuvimos... cuatro, cinco días... teníamos nuestros víveres... nosotros entonces, nos arreglábamos.”<sup>41</sup>

Siendo prisioneros vivieron situaciones que aún hoy no pueden olvidarse: El entierro de soldados argentinos que habían muerto durante la última batalla. Hugo Abat recuerda:

“... cuando cargaron los cadáveres, horrible, ya había caído Puerto Argentino...Donde estábamos nosotros, a unos 3 Km., cargaban todos los cadáveres, todos los muertos y traían ellos una máquina de esas de arreglar las calles hacia un hueco y todos a una fosa común y se tapaba...”<sup>42</sup>

---

<sup>39</sup> Entrevista realizada a Ramón Mendieta, Noviembre de 2009.

<sup>40</sup> Entrevista realizada a Ramón Mendieta, Noviembre de 2009.

<sup>41</sup> Relato de Alberto Papisidero en Iñurrieta Verónica, *Los Buzos del Puerto de Mar del Plata*, segunda Edición, Editorial Martín, Mar del Plata, 2007, página 327.

<sup>42</sup> Entrevista a Hugo Abat, Noviembre de 2009.

Dado que los aviones argentinos no llegaron a buscarlos, los prisioneros argentinos fueron llevados al muelle, donde fueron trasladados como prisioneros de guerra a las bases continentales. Los buzos tácticos, como otros hombres de la Armada, se hicieron pasar por heridos y regresaron al continente en el buque hospital ARA *Bahía Paraíso*, de la Armada Argentina. "Una diferencia sustancial con la gran mayoría de las tropas argentinas que regresaron a la Argentina como prisioneros en buques ingleses." RODRIGUEZ (2007: 189).

El primer destino fue Punta Quilla en Santa Cruz de ahí volaron hasta la base aérea Comandante Espora en Bahía Blanca, donde aterrizaron a la tarde. Y de allí a Mar del Plata.

### **Regreso sin gloria**

La derrota bélica sumió al gobierno militar a una crisis terminal. Galtieri renunció a los pocos días y fue reemplazado por el General Reinaldo Bignone. La sociedad argentina se sintió estafada, se había pasado en pocas horas de ir ganando la guerra a perderla. Por su parte, las autoridades militares ocultaron a los excombatientes, en algunos casos para mejorar su estado físico, pero sobre todo para evitar la difusión de sus relatos LORENZ (2006:141). El deber de silencio que el gobierno militar impuso, o intentó imponer, a quienes habían participado del conflicto, escondía la intencionalidad de evitar un descrédito aún mayor de las fuerzas en un contexto de fuerte crisis de la dictadura RODRIGUEZ (2007:190).

El regreso a Mar del Plata de los buzos tácticos se produjo un domingo, día del padre. El primer destino, como era de suponer, fue la Base Naval Mar del Plata, llegaron de noche y debieron enfrentar una fría recepción. El buzo Ramón Mendieta lo recuerda así:

"Llegamos a Mar del Plata el día del padre... el recibimiento fue muy frío, nosotros llegamos, nos alojaron en la Base Naval, no nos dejaban salir... nos alojaron en un lugar donde todas las ventanas estaban todas tapadas con diarios y todas tapadas con cortinas pesadas y no nos dejaban salir a ningún lado, nos decían que tenían los servicios ahí, tenias baño, para ducharte, la cama, todo. Y la comida nos trajeron ahí y no nos dejaban ir hasta que llego un oficial de inteligencia y nos tomo declaración y a medida que te iba tomando declaración te iba dejando ir, te imaginas que yo era el ultimo, era el mas chico, yo directamente me acosté que voy hacer... nosotros llegamos oscuro, a la noche

eran como las diez, yo me acosté y me tomaron declaración recién al otro día a las seis de la tarde. Yo fui el último. Me fui a mi casa al otro día a la noche recién..."<sup>43</sup>

Coincidiendo con el relato anterior, Alberto Papisidero recuerda:

"Lo peor fue la llegada a la Base Naval y te digo por que. Porque cuando llegamos nos juntaron a todos un oficial de inteligencia, en la oscuridad, en la penumbra como siempre trabajan ellos, viste... y nos dicen que no debíamos hablar con la prensa, que no debíamos hacer comentarios de todo lo que habíamos visto, de lo que había pasado. Nosotros, en la p... vida hicimos un comentario de nada. Es la realidad. Yo nunca lo comenté, jamás lo comente, y a este buen hombre, bueno, lo mandaron. Nos dijo lo que no teníamos que decir, no a la prensa, ni los compañeros, hablar de más. ¡Me molestó! Yo no pretendía que me reciban con bandera y banda porque habíamos perdido, pero no de esa manera. En definitiva, nos recibieron como delincuentes, todos en la penumbra, viste. En el primer piso del edificio central decimos esas cosas... creo que estaba fuera de lugar. Creo que todo estaba fuera de lugar. Creo que estuvieron mal, pésimamente mal."<sup>44</sup>

Luego, del interrogatorio de los oficiales de inteligencia de la Armada, algunos buzos pudieron salir de la Base Naval ese domingo, día del padre, y reencontrarse con sus seres queridos. Otros recién pudieron hacerlo al otro día.

En todos los casos, molestó, y mucho, la forma en que fueron recibidos por sus pares una vez concluida la guerra.

### **Algunas Reflexiones**

El ocultamiento y el silencio que propagaron el régimen militar primero y los gobiernos democráticos después irrumpen en la reconstrucción de los acontecimientos sobre el final de la guerra de Malvinas. Llamativamente la Armada Argentina también olvidó a muchos de sus veteranos. El interés por las historias de vida de este grupo de buzos tácticos se hace evidente ya que sus voces no han sido tenidas en cuenta en las diferentes memorias de guerra que se construyeron a partir de 1982.

En cuanto a los sentimientos y representaciones del pasado, de las entrevistas se desprende no solo la violencia y el impacto de la guerra en si, sino la otra "guerra" que comenzaron a partir del regreso de las islas. En primer lugar respetar la orden de silencio, y finalmente el olvido. En este sentido, consideramos fundamental comenzar a

---

<sup>43</sup> Entrevista realizada a Ramón Mendieta.

<sup>44</sup> Relato de Alberto Papisidero, En Iñurrieta Verónica, Op. Cit., página 328.

revertir los "olvidos" a los que fue y es sometido Malvinas. Si este trabajo logra realizar algún aporte a tal cuestión, su objetivo estará cumplido.

## **Bibliografía**

### **A. Entrevistas:**

CPPUBT Abat Hugo Daniel. Veterano de Guerra, estuvo en Puerto Argentino desde el 8 de Abril al 16 de Junio. Entrevista realizada en Noviembre de 2009.

CIBUBT Mendieta Ramón. Veterano de Guerra. Estuvo en Puerto Argentino desde el 8 de Abril hasta el 16 de Junio de 1982. Entrevista realizada en Noviembre de 2009.

TCCD Safi Emilio. Veterano de Guerra. Tomó parte del operativo de recuperación de las islas Malvinas y de la defensa de Puerto Argentino, desde el 8 de Abril al 16 de Junio de 1982. Entrevista realizada en Junio de 2009.

SSBUBT Veliz José. Veterano de Guerra. Estuvo en Malvinas desde el 8 de Abril hasta el 16 de Junio. Entrevista realizada en Julio de 2010.

### **E. Libros**

BALZA, Martín (2005), *Malvinas, gesta e incompetencia*, Buenos Aires: Atlántida.

BARRET DUCROCQ (2006), *¿Por qué recordar?* Buenos Aires: Granica.

BONZO, Héctor (1992), *1093 tripulantes*, Buenos Aires: Sudamericana.

CAMOGLI, Pablo (2007), *Batallas de Malvinas*, Buenos Aires: Aguilar.

CARDOSO, KIRCHABAUM, VAN DER KOOY (1983), *Malvinas la trama secreta*, Buenos Aires: Sudamericana Planeta.

CUESTA, Josefina (1993), *Historia del Presente*, Madrid: Eudema.

FRANCO, Marina y LEVÍN, Florencia (2007), *Historia Reciente*, Buenos Aires: Paidós.

GUBER, Roxana (2001), *¿Por qué Malvinas?*, Buenos Aires: FCE.

INFORME RATTENBACH (1988), *El drama de Malvinas*, Buenos Aires: Espartaco.

IÑURRIETA Verónica (2007), *Los buzos del puerto de Mar del Plata*, Mar del Plata: Editorial Martín.

LORENZ, Federico (2006), *Las Guerras por Malvinas*, Buenos Aires: Edhasa.

MELARA, Pablo (2010), *80 Días en Malvinas. El accionar de la Agrupación de Buzos Tácticos durante el conflicto bélico del Atlántico Sur de 1982*. Tesina de Licenciatura (Inédito)

MORO, Rubén (2002), *La Guerra Inaudita*, Buenos Aires: Edivern.

RODRÍGUEZ, Andrea (2007), *Guerreros sin trincheras. Experiencias y construcciones identitaria de los integrantes del Apostadero Naval Malvinas en el conflicto del Atlántico Sur*, tesina de licenciatura, Universidad Nacional del Sur. (Inédito)

ROMERO, Luís Alberto (2001), *Breve historia contemporánea de la Argentina*, Buenos Aires: FCE.

SEINELDÍN, Mohamed Ali (2004), *Malvinas un sentimiento*, Buenos Aires.

THOMPSON, Paúl (1978), *La voz del pasado. Historia Oral*, Valencia.



## Malvinas en los medios: *representaciones sociales y memoria*

María Ernestina Morales

[ernestinamora@hotmail.com](mailto:ernestinamora@hotmail.com); [3801418@arnet.com.ar](mailto:3801418@arnet.com.ar)

Universidad Nacional de Misiones - Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Programa de Semiótica / Proyecto de investigación: "Metamorfosis del contar. Semiosis/Memoria IV. Archivo mediático" 2008-2010

En esta presentación, nos convoca el interés por observar en algunos diarios -de circulación en el territorio nacional- cómo son puestas en el *espacio público*, las *representaciones sociales* que involucran a los ex combatientes en la guerra de Malvinas. Se ha 'puesto el ojo' en los diarios porque, tal como afirma M. García, "los medios son parte constitutiva de los nuevos proceso de comunicación (al punto que se tiende a identificar los medios con la comunicación) y también son parte del tejido constitutivo de los urbano." (2006:45). Asimismo, la *mediación*, es entendida como una trama en la cual interviene el hombre, y se concreta a partir de los procesos de "producción-creación-invencción, difusión-circulación-transmisión, reconocimiento-uso-consumo" (García, 2006:39).

El corpus está organizado en base a notas periodísticas que se han publicado en las versiones digitales –sitios en la red virtual- de los diarios, Clarín, Página 12, y La Nación. No se ha focalizado un límite cronológico específico, por cuanto el archivo mediático construido en todo el proceso de investigación, y dado el tema –guerra de Malvinas-, posee cierto recorte temporal debido a la contemporaneidad de los hechos. Pero, interesan especialmente, las representaciones que se manifiestan en el último quinquenio.

Hablar sobre Malvinas, -ya sea en los procesos de conmemoración del hecho traumático del año '82; ó por el reclamo/reivindicación de los derechos de soberanía Argentina sobre las Islas homónimas y sus adyacencias insulares- implica una *representación* mediada por los *massmedia*. Cada vez, que en los medios masivos se refleja argumentos –vía *tematización*- estamos en general, frente a lo que Durkheim

llama *representaciones colectivas*: “pensamiento o de acción, que se impone de un modo uniforme a las voluntades o a las inteligencias particulares”; y conforman una “elaboración colectiva”, el modo en que una sociedad “representa los objetos de la experiencia”.

Cuando estas *representaciones* se nutren de procesos sociales, se conocen como *representaciones sociales*, y conllevan dos tipos de procesos que inciden en su conformación. Por un lado, los procesos cognitivos o mentales, de carácter individual. Por el otro, los procesos de interacción y contextuales de carácter social. Es de suma importancia señalar aquí, al *enfoque procesual* que supone una “dinámica en términos de dialécticas de intercambio”, respecto al *proceso* que involucran las *representaciones sociales*. Por su lado, los *contenidos*, son enfocados como *procesos discursivos*.

Si hablamos de *Configuraciones narrativas*, (Ricoeur); *representaciones semánticas* (Candau); o *representaciones sociales*; todas ellas comparten el interés por los contenidos que con-tienen “memoria social y huella cultural” poniendo la mirada en los “procesos sociales de su construcción en la interacción cara a cara” (Jodelet). Al analizar las *representaciones sociales*, es beneficioso abordar desde una mirada hermenéutica, concibiendo al ser humano como productor de *sentidos*, y observando las *producciones simbólicas*, de *significados*.

Entre los *massmedia*, los diarios, son portadores de información/conocimiento que ingresa a la cotidianidad de los sujetos y ayudan a crear/difundir *representaciones sociales*, y construcción de la realidad. Es sabido la importancia que reviste “la asimilación de una estructura (cualquiera sea) en todo fenómeno de memorización” (Candau, 2001: 177).

Respecto al tema convocante, el objetivo aquí, es observar los sentidos que se genera a partir de la identidad colectiva que se le asigna a los ex combatientes, veteranos, ex conscriptos, que actuaron en el hecho bélico de 1982, en Malvinas. Aun se advierte en los diarios la construcción “los chicos de la guerra”; en clara alusión a la edad que entonces tenían aquellos soldados –no militarizados- que combatieron, con un rango etario de 18 y 20 años.

Para ejemplo, se cita un fragmento de Página 12 del 03-04-09. La nota, recomienda una serie de preguntas orientas -desde una pedagogía de la memoria-, para explicar a los chicos el tema Malvinas:

<<Las Malvinas y la dictadura son dos cosas distintas y esto es muy importante que se comprenda, sobre todo por un elemental acto de justicia hacia los soldados

conscriptos, los que no decidieron la guerra pero tuvieron que pelear contra los británicos y a los que llamamos los "chicos de la guerra">> (Página 12, edición digital, 03-04.09)

La misma representación se observa en otra publicación, del diario La Nación, cuyo tema principal fue la promoción de una muestra fotográfica que incluyó imágenes de ex combatientes:

<<Frente al blanco en la memoria histórica, la primera tarea casi literal de la serie es muy sencilla: desnaturalizar los colectivos de rigor (ex-combatientes, veteranos, chicos de la guerra)>> (La Nación, edición digital, 14-09-08)

Los diarios, difunden una representación social que da cuenta de una identidad colectiva impuesta a un grupo de argentinos, y que es parte de una trama narrativa que forja a la vez, "grandes categorías organizadoras de las representaciones identitarias colectivas" (Candau). Estas, tramas estructuradas contribuyen –dentro de una sociedad- a orientar las representaciones, creencias y opiniones. Es decir, mantienen cierta 'ilusión' de comunidad absoluta respecto a cómo deben/son vistos los excombatientes de Malvinas, tanto por la sociedad argentina, como por el propio Estado.

El poder simbólico de los *massmedia* y su fuerza como generador de sentidos, garantizan la transmisión de la memoria sobre Malvinas. Dice Candau, que el ímpetu de la iconorrea bien puede producir una suerte de "agnosis del acontecimiento"; y además, se podría alcanzar -a partir de cierto umbral- una "densificación" de la memoria que podría tornar dificultosa una memoria semántica. Como contrapartida de la memoria, el olvido, se 'acomoda' en esta movida cultural que puesta "en el corazón mismo del dispositivo de circulación". Hacen de iluminadores de aquellos acontecimientos como "hechos en tránsito", "relatos en suspensión", "personajes en espera", "objetos en formación"; dando lugar a la posibilidad de una circulación de la "no-memoria".

En cada aniversario de la Guerra de Malvinas, se repone en los diarios, un relato/historia de vida/imagen, y que sustituye a la del año anterior. Se estaría ante una peligrosa *confusión* entre ciertos *saberes* sobre Malvinas –acotados únicamente en la responsabilidad de los militares argentinos y la superioridad británica-; y la inminencia de un olvido colectivo. Es decir, *saber* acerca de Malvinas, no significa *conocer* sobre el tema, mediando sólo desde las representaciones que re-producen los medios. Este razonamiento es viable porque se sabe que los sujetos, ante inmensas cantidades de 'archivo' memorístico, a veces son incapaces de soportar una sobrecarga de la memoria

y además, dar *sentido* a las informaciones o datos que éstas arrojan. Al decir de Candau: "estas son entonces *presentadas*, pero raramente *representadas*", respecto a la memoria.

Entonces surge la necesaria pregunta acerca de ¿qué se debería hacer? Para ello, cabe convocar a Halbwachs, para quien hay un vínculo entre *pensamiento social* y *memoria*. Por cuanto el primero, resulta de la trasmisión de un capital de recuerdos y de olvidos. Para el tema tratado aquí, significa que si la palabra terapéutica de las vivencias de los ex combatientes siguiera dándose sólo por la mediación mediática, podría haber una imposibilidad de transmitir lo vivido, como lo indecible. Ante la ausencia de la palabra propia de los combatientes de aquel entonces, ¿cómo hace la sociedad argentina para fundar/conformar una representación que reponga la identidad y re-conocimiento de los ex combatientes en el seno de su sociedad? Al respecto, otro fragmento de La Nación dice sobre la promoción de un evento artístico fotográfico:

<<Pero hay algo que la serie dice en un paradójico coro de voces mudas: "Somos veteranos de Malvinas. Sobrevivimos y aquí estamos." "El colectivo piadoso de 'chicos', verán, ya no nos cabe. Hemos crecido y aquí estamos">> (La Nación, edición digital, 14-09-08)

Estas re-producciones de las *representaciones sociales* acerca de los ex combatientes, son también *representaciones colectivas identitarias* (Candau). Se repiten anualmente en los diarios desde la década del '80, y focalizan nada más en el recuerdo y homenaje hacia aquellos 'chicos' –con un presente adulto-. Quedan al margen cualquier otro abordaje del tema, desde un lugar mediático que pueda dar lugar a la necesidad de la palabra terapéutica; que se ubicaría en un plano ético-político de los medios y de suma importancia tanto para la sociedad, como para los ex combatientes. Asimismo, esto se circunscribe en el *deber de memoria* que implica toda tragedia, máxime cuando ésta involucra a una generación vital para cualquier sociedad, y compromete a su círculo afectivo y descendente. Pero el *deber de memoria*, puede hacerse difícil cuando sus propios referentes/sobrevivientes, asumen cierta *ambigüedad*, es decir por un lado su derecho a *transmitir* su dolor traumático; por otro, la *dificultad* para hacerlo. Podría ser que la comunidad argentina no esté (auto) 'habilitada' para oír, o decir lo que aliviaría el trauma de la guerra.

Nuevamente el pensamiento de Halbwachs se hace necesario para confirmar que si la memoria de un acontecimiento no tiene como soporte a un grupo, y cuando se dispersa en algunos espacios -individuales o colectivos-; se pierden en nuevas

*configuraciones sociales* ajenos a los hechos, para quienes esos hechos no revisten *sentido* alguno, o lo peor, son ajenos a ellos. En este marco sugiere Candau, que se debería *interpretar* una reivindicación pero de una memoria patrimonial diversa, multiforme y que sea el fiel reflejo de la diversidad y variedad de las lógicas identitarias. Esto sólo podría ser posible, mientras aquellos sobrevivientes de la guerra aún permanezcan vivos, a riesgo de los suicidios (re)ocurrentes, los silencios, olvidos y el efecto '*desmalvinización*'. Allí reside la gran importancia de que los medios pudiesen habilitar un espacio exclusivo y permanente para la vialización del *deber* y *derecho de memoria*. A través del relato autobiográfico.

Más allá de los trabajos –variedad y cantidad- científicos que abordan la temática, se debe tener en cuenta que la circulación de las producciones periodísticas posee cierta preeminencia por encima de las científicas. Además otro 'aparato' que constituye la formación del sujeto a escala institucional/institucionalizante, -la escuela- también ayuda a difundir y establecer esas *representaciones identitarias* que ya no deberían tener cabida en la sociedad argentina.

¿Qué se pone en juego al decir/reproducir/difundir el enunciado nominal, 'los chicos de la guerra'? En principio se manifiesta una *frontera cultural*. Una "ambigüedad de las representaciones identitarias", que Cebreli señala como "un efecto del funcionamiento semiótico de la situación de frontera en la que la mayoría de los argentinos colocamos a quienes no coinciden con el estereotipo desmarcado étnicamente de ciudadano".

La *Identidad negada* en las *representaciones*, también se manifiestan en estos *espacios públicos*. Siguiendo con el mismo autor de cabecera, presenta al nombre propio de un individuo o conjunto de individuos, como una "forma de control social de la alteridad ontológica del sujeto o de la alteridad representada por un grupo. Una forma de control que no busca reducir esa alteridad sino tomar nota de ella, e incluso, en ciertos casos, restaurarla." (Candau, 2001: 65)

En el caso de los ex combatientes -'los chicos de la guerra'- funciona como un *lugar de inscripción social* del grupo –la sociedad-, y en ellos mismos –el sujeto como individuo-. Es también una "descripción abreviada" que tiene la capacidad de darles 'identidad' socialmente reconocida por los argentinos, soslayando –a la vez- el reconocimiento merecido y reclamado/declamado, desde hace varias décadas. La única opción o realidad que quedaría a los ex combatientes, en las *representaciones sociales*

reflejadas en los diarios, y es asimismo, una apuesta *identitaria y memorialista*, por lo menos de un sesgo de ella.

Otro trabajo que bien podrían realizar los diarios -desde su 'pasividad' omnipresente, que lo deja en cierta ventaja respecto a otros medios-; sería el de ayudar a reponer la subjetividad de los ex combatientes a partir de la restitución de sus nombres propios. "Todo deber de memoria, pasa en primer lugar por la restitución de los nombres propios. Borrar el nombre de una persona de su memoria es negar su existencia misma, reencontrar el nombre de una víctima es sacarla del olvido, hacerla renacer y reconocerla devolviéndole un rostro, una identidad." (Ídem, 65) A modo de ilustración, un fragmento de las noticias que publicó La Nación expone:

<<LA PLATA.- Un grupo de ex combatientes de la guerra por las islas Malvinas, que visita por estas horas el archipiélago, realizó desde allí un reclamo al Gobierno para que, a 26 años del conflicto bélico, sean identificados los soldados que, desde el final de las acciones, se encuentran inhumados en el lugar. (...)

En el cementerio de guerra argentino, ubicado en el istmo Darwin-Goose Green, existen, de acuerdo con datos oficiales, 230 tumbas de soldados argentinos caídos en combate. Sin embargo, sólo 120 figuran con sus nombres, el resto no fue identificado y yace bajo la leyenda "soldado argentino sólo conocido por Dios". Además, otros ocho cadáveres se encuentran depositados en dos fosas comunes.>> (La Nación, edición digital, 02-04-08)

A los medios, el diario principalmente, le cabe la responsabilidad ética de disponer espacios para el deber y derecho de memoria. Por cuanto sólo la cantidad de memoria ofrecida en los días de aniversarios, ó escuetamente, cuando surge un criterio noticiable en relación al tema; no alcanza para la deuda social que incluye a todos. El reflejo de esa memoria debería ser, como dice Candau, *creadora y mediadora*, que además, participen de ella todos los miembros de la comunidad. Aquí, es donde la incidencia de la tecnología no debe eximir la tarea insoslayable de la misma sociedad argentina de ser la depositaria directa de la memoria de aquellos sobrevivientes. El hecho de recurrir siempre a la capacidad memorística de la tecnología o los medios, podría llevarnos a la aserción del autor referido: "y nosotros nos remitimos cada vez más a esas memorias siempre disponibles, aunque muertas, o disponibles porque muertas". (Candau, 2001: 186)

A modo de conclusión, se podría finalizar haciendo un requerimiento en el orden *ético* de la profesión de los comunicadores –donde no necesariamente debe intervenir el orden económico de los medios- a fin de proponer un espacio desde el ámbito mediático que sostenga un lugar para la memoria de Malvinas. Al decir esto, implica un alejamiento de aquellas representaciones que excluyen toda posibilidad de memoria dolorosa, y que se repite anualmente. Más bien, cabría hablar/escribir sobre aquella memoria dolorosa, memoria de la desgracia que facilitaría una ocasión para plantear algunas preguntas, que muy bien haría a la sociedad argentina.

¿Por qué esperar que superen treinta años, tal como sucedió con los desaparecidos de la última dictadura? ¿Por qué arriesgar el paso del tiempo y la inevitable finitud de los sobrevivientes de la guerra?

El discurso mediático no es suficiente, pero necesario, -con 're-ajustes'-. Tampoco se puede dejar sólo ese espacio de memoria a la historia, no alcanza: ella legitima, pero la memoria funda. La primera pone el pasado a la distancia; la memoria se fusiona con el mismo. Para ello, hace falta el espacio común que podrían disponer las narrativas autorreferenciales para dar cuenta de los desplazamientos y mutaciones que revisten los *significados* y *sentidos* en torno a Malvinas. De allí, la necesidad de re-componer también desde los medios el tema que propone Rosana Guber en unos de los capítulos de su libro referido al tema: "Guerreros en las islas, menores en el continente". En contraste con un último fragmento citado:

"Por desidia o por vergüenza, por fastidio o mala conciencia, fuimos olvidando que por detrás del saldo político inmediato y las gestiones diplomáticas estaba la experiencia material y descarnada de la guerra. Después de la rendición y el regreso de las tropas, tras un manto de neblina quedaron los sobrevivientes, congelados en uno de los tantos clisés con los que se clausuró el relato de la derrota: los chicos de la guerra" (suplemento Revista, La Nación, 14-09-08)

## **Bibliografía**

- Arfuch, Leonor (2007), El Espacio Biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea, Buenos Aires, 1ª ed. 2ª reimp. Fondo de Cultura Económico,
- Banchs, María (2000) "[Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales](#)" en *Paper on social representations/Textes sur les représentations sociales*, 9, Peers Reviewed Online Journal, 3.1-3.15.
- Martín-Barbero, Jesús (2002) "[Cap. 3: Reconfiguraciones narrativas del saber y del narrar](#)" en *La educación desde la comunicación*. Bs. As.: Norma

- Candau, Joël (2001), *Memoria e Identidad*, Buenos Aires, Ediciones del Sol.
- Cebrelli, Alejandra (2009) ["Cuando la intimidad es colectiva: Narrativas del yo e identidades emergentes"](#), leído en el Panel 'La tentación de la subjetividad', I Encuentro Internacional 'Dilemas de la cultura', Córdoba: CEA-CONICET, -en prensa.
- Durkheim, Emile (1968 -Primera edición de 1912) ["Las representaciones colectivas como nociones-tipo en la que participan los individuos"](#) en *Las formas elementales de la vida religiosa*. Editorial Schapire, Buenos Aires, 442-449.
- García, Marcelino (2006), *Comunicación/Educación. Teoría y Práctica*, Posadas, Editorial Universitaria de Misiones.



## El problema de la enseñanza de la historia reciente a través de los manuales escolares. El caso de Malvinas

Iván Pablo Orbuch

[ivan\\_pabloo@hotmail.com](mailto:ivan_pabloo@hotmail.com)

Universidad de Buenos Aires. Maestrando en Ciencias Sociales con  
Mención en Historia Social en la Universidad de Luján.

*“La enseñanza de la historia de las últimas décadas es todavía una asignatura pendiente en la educación argentina”<sup>45</sup>*

Reflexionar sobre las Islas Malvinas constituye una inmejorable invitación a intentar desentrañar la historia reciente de nuestro país sobre todo en lo que concierne a la relación del Estado terrorista con sus ciudadanos o al trascendental papel que cumple la escuela como constructora de lazos identitarios aún en esos momentos tan aciagos de nuestra historia. En efecto, interpretar desde un abordaje histórico el término Malvinas, tan cargado de sentidos en nuestra cultura, nos permite profundizar sobre un amplio espectro de cuestiones relevantes para la construcción de la ciudadanía tanto en niños como en adolescentes: el sentido de la defensa de la soberanía, las relaciones con las grandes potencias mundiales, el significado de la nación y de la patria y el rol que debe jugar la escuela en la transmisión de dichos contenidos. La particularidad de Malvinas es que normalmente es asociada de modo excluyente a la Dictadura, pero sin embargo es un reclamo de vieja data por parte de los ciudadanos argentinos.

En nuestro país la actitud del Estado fue mutando desde la constitución del Estado Terrorista que rigió los destinos nacionales entre 1976 y 1983 hasta las políticas de Verdad, memoria y justicia desarrolladas desde el año 2003. Como sabemos, “la verdad” tiene mucho de conquista histórica. Para arribar a ella hay que librar numerosas contiendas, a través de las leyes y de las instituciones y también en la calle y en las aulas, ámbitos propicios para diseminar una pedagogía democrática.

*“En el caso del tratamiento escolar de los contenidos traumáticos de la historia reciente, pueden citarse diferentes países donde se produjeron fuertes controversias en torno al ejercicio de la "memoria global" y su tratamiento escolar. Esto nos permite*

---

<sup>45</sup> Dussel, Inés, Finocchio, Silvia, Gojman, Silvia, Haciendo memoria en el país de nunca más, Bs. As. Eudeba, 2002

*vislumbrar el carácter global y transnacional de las "guerras culturales" por la enseñanza de la historia y que, aunque se trata de sociedades nacionales diversas -en algunos casos con grandes diferencias culturales, políticas e ideológicas entre sí- ellas presentan conflictos similares en torno al tratamiento escolar del pasado reciente"*<sup>46</sup>.

Lo que demuestra, a las claras, una vez más, que el Estado es una construcción social, y por ende no es inmutable ni impermeable a las demandas sociales. Pero también es un campo de disputa permanente para la formación de símbolos identitarios de una nación. Uno de los privilegiados escenarios de esa pugna acontece en los libros de texto que leen los estudiantes. Un análisis detallado de manuales escolares en momentos diversos de nuestra historia reciente nos muestra con mayor veracidad estos cambios a los que hacíamos referencia. La importancia de los libros de texto ha sido mencionada por numerosos autores haciendo referencia básicamente a su uso en los primeros gobiernos peronistas<sup>47</sup>, si bien su difusión y propagación se remonta a los orígenes mismos del sistema educativo, cerca del año 1880. Los libros de texto constituyen *"un lugar más en la lucha por la hegemonía y son objeto así de transformaciones ideológicas cuyo sistema de dispersión es posible mostrar y describir"*<sup>48</sup>. Siguiendo a Gramsci, podemos afirmar que toda relación de hegemonía es una relación pedagógica. Es por ello que el análisis de los libros de texto y manuales escolares representan un capítulo importante de la batalla por la instalación o no de una temática en la memoria colectiva de una Nación. Al realizar el análisis de los textos correspondientes a un determinado período histórico, en nuestro caso desde 1982, es posible verificar la presencia de numerosos estereotipos relacionados con la política educativa del momento.

En esta ocasión sólo afirmaremos que su trascendencia estriba en que cumplen un rol significativo en la transmisión de ideas debido a que son más difíciles de manipular que los programas del plan de estudios para el docente. En el aula se mantiene cierta libertad para profundizar en tal o cual tema, mientras que a los textos es más dificultoso

---

<sup>46</sup> Carretero, Mario y Borrelli, Marcelo, La historia reciente en la escuela: propuestas para pensar históricamente en La construcción del conocimiento histórico. Ensayos, narrativas e identidades, Mario Carretero, Mario y Castorina, José, comps., Paidós, Buenos Aires, 2010

<sup>47</sup> Este análisis puede encontrarse en Cucuzza, Rubén (dir.) Pineau, P. (codir) (2002) *Para una historia de la enseñanza de la lectura y escritura en Argentina. Del catecismo colonial a La Razón de mi Vida*, Miño y Dávila, Buenos Aires, Miño, 2002, Somoza Rodríguez M. *Educación y política en Argentina. 1946-1945*, Miño y Dávila/UNED, Buenos Aires, 2006, Cprbiere, Emilio *Mamá me mimó, Evita me ama. La educación argentina en la encrucijada*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1999, entre otros

<sup>48</sup> Lanza Hilda y Finocchio, Silvia, Currículum presente, ciencia ausente. La enseñanza de la Historia en la Argentina de hoy. Tomo III, Miño y Dávila, Bs.As., 1993.

cambiarle el significado que el autor quiso darle. A esto debe sumársele su centralidad dentro de la planificación de las Políticas Educativas.

Para el análisis sobre cómo abordar Malvinas desde los libros de texto y manuales escolares conviene mencionar que su ingreso en las currículas escolares data del año 1941. Es probable que el advenimiento de un discurso de elevado tono anti imperialista haya tenido que ver con su entrada formal en las escuelas argentinas. El historiador Luis Alberto Romero plantea que de la lectura de aquellos libros de historia correspondientes a la mitad del siglo XX, es decir los que son pioneros en plantear el tema, se desprende la propiedad argentina sobre las Islas Malvinas debido a "la preeminencia del criterio territorial; la confusión entre las funciones de los derechos territoriales en los estados dinásticos y patrimoniales y en los modernos estados nacionales; la incongruencia entre el relato de los acontecimientos anteriores a 1810 y los derechos incontrastables que España tendría sobre las Islas y finalmente, la potencialidad autoritaria de los discursos de la reivindicación territorial que un verdadero argentino no puede discutir"<sup>49</sup>.

La idea central de este trabajo consiste en realizar una indagación sobre como Malvinas fue abordada desde 1982, momento en que la conflagración tuvo lugar.

El Manual del alumno Kapelusz 7 para Capital Federal, utilizado en el último grado de la educación primaria e impreso en febrero de dicho año, dos meses antes de la contienda bélica, no menciona en sus páginas la problemática de las Islas Malvinas en tanto problema histórico, las Islas sólo son mencionadas como una zona de frontera en el apartado denominado "el espacio nacional". De fines de ese año es el clásico libro de texto de Editorial Troquel del año 1982 de José Cosmelli Ibáñez, *Historia de 5º año*. En el mismo la enseñanza de la historia reciente tiene escaso lugar, tan escaso que ocupa cerca de un cuarto de página sobre 310 que tiene el texto, y obviamente sin ningún tipo de documento fotográfico y fuentes que apoyen lo que se escribe. En el caso puntual de la Dictadura militar, es mencionada como Proceso de Reorganización Nacional y es explicada por el caos imperante del gobierno peronista que provocó la intervención de las fuerzas Armadas. El golpe es caracterizado como un hecho inevitable debido a que "la falta de una autoridad que controlara las crecientes dificultades, sumadas a la acción de los extremistas motivaron que las Fuerzas Armadas tomaran el gobierno" Su 7ª edición de fines de 1984, a un año de restablecida la democracia, y esto es sumamente llamativo, mantiene el mismo contenido. En ambas ediciones la

---

<sup>49</sup> Romero, Luis Alberto, *La Argentina en la Escuela. La idea de nación en los textos escolares*, Siglo XXI, Bs.As, 2010

problemática sobre Malvinas pasa inadvertida, y lo hace de tal manera que no recibe ningún espacio en el texto, lo que podría ser quizás lógico en la edición de fines de 1982, pero no en la de dos años después, con la democracia ya restablecida.

En el *Manual Kapelusz Bonaerense* del año 1991 para alumnos de 7° grado, el período que comprende los años 1955 hasta la fecha de impresión del texto es resumido de manera escueta "Ese lapso estuvo caracterizado por la inestabilidad política. A ella contribuyó la presencia de diversos grupos guerrilleros que realizaron ataques terroristas, también surgieron grupos parapoliciales que actuaron de manera indiscriminada". Puede encontrarse en la versión del Manual de la misma editorial para alumnos de la Capital Federal impreso un año después, un análisis sobre la historia reciente un poco más extenso. No obstante, su interpretación sobre los sucesos acaecidos siguen siendo benignos "la acción de los organismos internacionales de Derechos Humanos mitigó, en parte, los excesos cometidos por el "Proceso" a partir de 1978". Al igual que en el texto de Cosmelli Ibañez, no aparecen en ninguna página las Islas Malvinas.

En 1995 el texto de la editorial AZ, escrito por Juan Antonio Bustinza, *Historia Argentina 1820 Argentina hoy*, realiza un interesante recorrido por la historia diplomática en torno a las Malvinas centrándose en los sucesos acaecidos desde la década del sesenta del siglo XX. Sin embargo, su argumentación es endeble en la explicación del inicio de la guerra. El mismo es atribuido a Gran Bretaña puesto que, luego de unos disturbios con unos operarios argentinos que izaron una bandera, "esta actitud decidió a las autoridades inglesas a intervenir militarmente en una franca actitud agresiva"

En el manual de *Kapelusz de Ciencias Sociales para alumnos de 9° grado* del Polimodal, impreso en el año 2000, aparece analizada, si bien de modo superficial, la guerra de Malvinas "La derrota de Malvinas aceleró la crisis interna de las Fuerzas Armadas: a partir de entonces sólo gobernó el Ejército y comenzó a organizarse el retiro del poder sin condiciones" De todos modos, las prevenciones contra la enseñanza de la historia reciente prosiguen: "El proceso es complejo y se corre el riesgo de perder profundidad histórica al analizarlo, puesto que el período es parte de un todo en desarrollo, aún no resuelto"

Luego de este breve recorrido parece quedar claro que "*La enseñanza de la historia debe ser un espacio disciplinar para comprender que según las condiciones históricas presentes existirán "memorias débiles" y "memorias fuertes"*"<sup>50</sup>.

Podría pensarse que la historia reciente de nuestro país, y la guerra de Malvinas como un ítem destacado dentro de dicha problemática tuvo poco lugar en los libros de texto de las dos últimas décadas del siglo pasado debido a lo controvertido del tema, sin embargo un análisis de un texto escrito por Juan Bustinza en el año 1971, *Historia de 5°. Instituciones Políticas y Sociales de Editorial AZ*, repite algunas características respecto a la historia reciente, esto es un escaso desarrollo de la problemática en sus páginas, y ninguna mención a las Islas Malvinas.

En el año 2002 esta situación parece haber cambiado, la Editorial Stella en su libro de texto llamado *Historia Argentina. Cambios y permanencias 1516-2000* destinado al Polimodal hace mayor referencia a la historia reciente, y en particular a la guerra de Malvinas interpretada como una fuga hacia adelante por parte de la dictadura militar. Lo novedoso es que aparecen numerosas fotografías que son útiles para una mejor interpretación y también actividades como la proyección de la película *Los chicos de la guerra*. También hace su aparición una interesante crítica a la prensa "complaciente con el régimen".

El libro de texto escrito en el 2009, *H2. Historia Argentina y Latinoamericana. 1900- 2005*, editado por Tinta Fresca, menciona el entusiasmo popular producto de las primeras acciones de la guerra que le dio una "alta popularidad a Galtieri", esto fue mantenido por un tiempo por la "propaganda gubernamental". La aparición de un historiador prestigioso proveniente del ámbito académico como Fernando Devoto como director de la obra es significativa. Pablo Pineau menciona que los libros de texto en su génesis se constituyeron como un género menor de poco reconocimiento social, y si bien esta situación parece haber variado, en la actualidad casi no se detectan materiales escolares escritos por académicos de prestigio.<sup>51</sup>

Como se puede apreciar, estas idas y vueltas del Estado Nacional encuentran su correlato en los manuales escolares, lo que transforma al pasado no en un objeto cerrado sino en motivo de discusiones que pueden ser muy fructíferas si parten del piso construido por la memoria, la verdad y la justicia.

---

<sup>50</sup> Mario Carretero y Marcelo Borrelli, op. cit

<sup>51</sup> Pineau Pablo, ¿Porqué triunfó la escuela? en Dussel, Inés, Caruso, Marcelo y Pineau, Pablo, La escuela como máquina de educar. Tres escritos sobre un proyecto de la Modernidad, Paidós, Buenos Aires, 2001.

En la actualidad la historia reciente tiene cada vez más espacio en las aulas argentinas. No obstante, existen algunas cuestiones como la Guerra de Malvinas que se presentan como problemáticas en las escuelas secundarias. Esto tiene que ver, básicamente, con que el término historia reciente remite a un pasado cercano que, de un modo u otro, no ha terminado de pasar y que por definición interpela e involucra a los sujetos en la construcción de sus identidades individuales y colectivas. En estos años parece haber acuerdo en que la escuela, desde sus orígenes, favoreció numerosas normas de convivencia autoritarias que gozaron de gran adhesión en la sociedad hasta el restablecimiento de la democracia, motivo por el cual se fomentó la preocupación de que se promoviera una nueva cultura política desde las aulas. Para ello se consideró conveniente fortalecer los contenidos relacionados con el pasado inmediato que siempre habían sido marginales en los planes escolares. La ley de educación 26.206 sancionada en el año 2006 establece en el capítulo b del artículo 92 de las disposiciones específicas del proyecto que formarán parte de los contenidos curriculares comunes a todas las jurisdicciones: "La causa de la recuperación de nuestras Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur, de acuerdo con lo prescripto en la Disposición Transitoria Primera de la Constitución Nacional"

Luego de este análisis, podemos comprobar empíricamente que las diversas posturas del Estado encontraron en los manuales escolares una vía donde pudieron expresarse. Pero no sólo eso, las idas y vueltas en el abordaje de Malvinas en dichos textos constituyeron una prueba más de la "Guerra" que tuvo lugar en la memoria colectiva, en la construcción de un sentido común que nos interpele de manera directa desde los primeros años de nuestra vida escolar.

### **Bibliografía**

- Carretero Mario y José Castorina, comps (2010), La construcción del conocimiento histórico. Ensayos, narrativas e identidades, Buenos Aires: Paidós.
- Carretero, Mario, Rosa, A y González M.F.comps,(2006) Enseñanza de la historia y memoria colectiva, Buenos Aires: Paidós.
- Dussel, Inés, Finocchio, Silvia, Gojman, Silvia(2002) Haciendo memoria en el país de nunca más, Bs. As: Eudeba.
- Dussel, Inés, Caruso, Marcelo y Pineau, Pablo,(2001) La escuela como máquina de educar. Tres escritos sobre un proyecto de la Modernidad, Buenos Aires: Paidós.
- Franco, M y Levín F, (2007) Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción. Buenos Aires: Paidós.

Gurevich, Raquel(2005) *Sociedades y territorios contemporáneos. Una introducción a la enseñanza de la geografía*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Kauffman, Carolina (2003) *Dictadura y Educación. Tomo 2. Depuración y vigilancia en las Universidades Nacionales Argentinas*, Madrid: Miño y Dávila.

Lanza Hilda y Finocchio, Silvia(2003) *Currículum presente, ciencia ausente. La enseñanza de la Historia en la Argentina de hoy. Tomo III*, Buenos Aires: Miño y Dávila.

*Pensar la Dictadura: Terrorismo de Estado. Preguntas, respuestas y propuestas para su enseñanza.*(2010) Ministerio de Educación. Buenos Aires: Presidencia de la Nación.

Fuentes consultadas:

Bustanza, Juan (1971)*Historia de 5°. Instituciones Políticas y Sociales* , Buenos Aires: AZ

(1995) *Historia Argentina 1820 Argentina hoy*. Buenos Aires: AZ

(1996) *Historia 5°* Buenos Aires: AZ

Cosmelli, Ibañez, (1982) *Historia de 5° año*, Buenos Aires: Troquel.

Devoto, Fernando, (2009) *H2. Historia Argentina y Latinoamericana. 1900- 2005*, Buenos Aires: Tinta Fresca

*Historia Argentina. (2002) Cambios y permanencias 1516-2000* Buenos Aires: Editorial Stella.

*Manual Kapelusz MCBA* (1982), 7° grado, Buenos Aires: Kapelusz.

*Manual Kapelusz Bonaerense* (1991), 7° grado , Buenos Aires: Kapelusz.

*Manual Kapelusz MCBA* (1992), 7° grado, Buenos Aires: Kapelusz.

*Manual Kapelusz* (2000) *Ciencias Sociales 9° grado*, Buenos Aires: Kapelusz.

## **“Un acto de locura patriótica”. La revista *Línea* ante el conflicto de Malvinas.**

Eduardo Raíces\*

### **Introducción**

Esta presentación se aplica a analizar la intervención de la revista *Línea*, dirigida por José María “Pepe” Rosa, durante los meses de la guerra de Malvinas, en 1982. Buscamos mostrar la discursividad empleada en esta publicación, orientada por un referente del revisionismo histórico, cercano al movimiento peronista, para observar la forma en que pudo elaborar una interpretación que conjugara la crítica a la dictadura con el reconocimiento de la iniciativa del actor militar en la conquista armada de las islas. Rosa y su revista se basaron en el bagaje ideológico revisionista para poder fundamentar el sentido positivo de la intervención militar, en un marco general de fuertes críticas al gobierno militar, de las que *Línea* fuera expresión destacada desde su aparición en 1980.<sup>52</sup> A partir de entonces buscó constituirse en vocera del “campo nacional”, definido básicamente por su asociación con el movimiento peronista. Ese posicionamiento la hizo objeto de amenazas, procesos judiciales contra la dirección, el secuestro de ejemplares y problemas en la distribución.

Para dar cuenta de nuestro propósito, relevaremos los editoriales y algunos textos seleccionados de la revista que comprenden el periodo del conflicto. Postulamos que los editoriales condensan la postura doctrinaria o política general de toda publicación, y ayudan a comprender cómo se dispone frente a determinados acontecimientos de interés público.<sup>53</sup> El hecho de que fueran firmados por un referente destacado del revisionismo histórico, realza esa condición. La atención a otros textos complementarios nos permitirá argüir sobre la forma en que *Línea* visualizó el conflicto malvinense.

### **Revisionismo, ejército y política**

---

\* Licenciado en Ciencia Política, UBA; Magister en Ciencias Sociales, UNGS-IDES. Becario CONICET.

<sup>52</sup> Sobre el revisionismo histórico como corriente historiográfica ver, por ejemplo, Neiburg, Federico (1998). *Los intelectuales y la invención del peronismo*, Buenos Aires: Alianza.

<sup>53</sup> Leñero, Vicente y Carlos Marín (1986). *Manual de periodismo*, México, D. F.: Grijalbo, p. 45.



La revista esboza una ostensible oposición al régimen militar, posición detectable desde unas portadas que, sucesivamente, van cuestionado aspectos como la ausencia de prácticas democráticas, las políticas económicas neoconservadoras y la desigualdad social generada por éstas hasta llegar a exigir, promediando 1981 y entre sendas fotos de los integrantes de las dos primeras Juntas dictatoriales, "Que se vayan".<sup>54</sup> No obstante, en sus páginas no se demoniza al actor militar, sino que se ve en la dictadura surgida en 1976 -y en las intervenciones castrenses desde 1930, pero en especial desde 1955-, un signo de la perversión del patriotismo de las fuerzas armadas y de su sujeción a los "intereses antinacionales". El ejército argentino debe, por contraste, retomar la senda de la defensa de lo nacional y del orden republicano:

"Pueblo y Ejército, lo hemos dicho muchas veces, deben volver a estar unidos, como lo estuvieron en toda nuestra historia, hasta que malos impulsos llevaron al segundo -hace medio siglo- a valerse de su organización, su disciplina, su poderío, a usurpar las funciones de gobierno con el triste resultado de que el Pueblo ha perdido su amor a los militares, y los militares no atinaron a manejarse con la prudencia indispensable para ganarse al Pueblo".<sup>55</sup>

En estas concepciones subyacía la idea de un ejército al servicio popular, imbuido de patriotismo y profesionalizado, esto es, despojado de aspiraciones políticas, cuyo espejo debía buscarse en distintos referentes. Rosa había historiado en *Línea* la instalación del criterio profesionalista en las fuerzas armadas, a partir de la reforma emprendida por el ministro de guerra Ricchieri en 1901; con similar intención, vuelca en su texto el caso aleccionador de un general renunciante tras el golpe de 1930, el cual había inaugurado la actuación militar directa en la arena política, tras la "organización nacional".<sup>56</sup> Patriotismo y profesionalismo son, para Rosa, cifras del verdadero espíritu militar, cuya potencialidad anticolonial en los "países dependientes" había concitado la atención de distintos sectores políticos nacionalistas, a derecha y a izquierda.<sup>57</sup>

---

<sup>54</sup> *Línea*, año 2, n° 14, septiembre de 1981, portada.

<sup>55</sup> Rosa, J. M., "Todos unidos triunfaremos", *Línea*, año 1, n° 11, junio de 1981, p. 1.

<sup>56</sup> Rosa, "La profesión militar", en *Línea*, año 1, n° 4, septiembre de 1980, p. 22. Este artículo retoma trechos del onceavo tomo de su *Historia Argentina*, publicada en 1979: ídem, op. cit. (1992), Buenos Aires: Editorial Oriente.

<sup>57</sup> En el caso del nacionalismo "de élite" -seguimos la caracterización de María Inés Barbero y Fernando Devoto (1983), pueden señalarse como ejemplo el Discurso de Ayacucho, de Leopoldo Lugones (aquel de "la hora de la espada"); respecto a la "izquierda nacional", afín al revisionismo histórico ver, entre otros, Ramos, Jorge Abelardo, "El Ejército en las semicolonias", en ídem (1973), *El marxismo de Indias*, Barcelona:Planeta, pp. 183-203.

*Línea* centra sus críticas a la dictadura, de creciente virulencia, en la pérdida de la soberanía popular –incluido el derrocamiento de los gobiernos constitucionales justicialistas mediante golpes de estado-, la censura y la enajenación económica; en menor medida, concede espacio a tópicos como las violaciones a los derechos humanos. Por su parte, el reclamo del retorno al orden constitucional y el cuestionamiento de lo económico le permiten a *Línea* coincidir con otros sectores políticos, más allá de las diferencias ideológicas y políticas que podían mantener con el peronismo por ella invocado (y de las que mantenían entre sí las distintas corrientes internas peronistas).

Más allá de las críticas, la recuperación de las Malvinas respondía a un viejo anhelo de los sectores nacionalistas y revisionistas y podía ser recibida como un signo de la reorientación de las fuerzas armadas hacia la defensa de los intereses nacionales. Rosa, por su parte, entre otras alusiones malvinenses, había relatado la historia del gaucho Rivero<sup>58</sup> y, ya en marzo de 1981, había propuesto en *Línea* la recuperación por la fuerza de las islas.

### **Del "Partido militar" al "brazo armado del pueblo"**

El desembarco en Malvinas toma de sorpresa a la revista, pero asume la novedad con entusiasmo. En su editorial de 1981, Rosa afirmaba que tal decisión podría compensar a los sectores castrenses belicistas por la pérdida de las islas del Beagle con Chile; pero, fundamentalmente, por su carácter de empresa anticolonial, obtendría consenso social local y la solidaridad continental:

“Un acto de locura que les devolvería ante sus camaradas susceptibles la consideración perdida por la mutilación de los islotes, y ante la opinión popular un apoyo que jamás tuvieron y dificultosamente podrían haber conseguido en una guerra con Chile. Toda la Patria, toda América, todo el mundo acompañaría el gesto; hasta es posible que la escuadra chilena, entusiasmada por la renaciente amistad y las freses fraternales oídas en el Beagle, acuda con sus vírgenes armamentos a acompañar a los argentinos en la patriótica emergencia.”<sup>59</sup>

---

<sup>58</sup> Aunque este episodio histórico integra su *Historia Argentina*, la versión que consideramos la tomamos del número 21 de *Línea* (abril de 1982): Rosa, J. M., “Homenaje al gaucho Rivero”, op. cit., p. 12.

<sup>59</sup> Rosa, J. M., “El abrazo del Beagle”, *Línea*, año 2, n° 8, marzo de 1981, p. 1. En su número 20, destaca que *La Prensa* en marzo de 1982 había sugerido la misma iniciativa, cuando el desembarco argentino en Malvinas era inminente (pero aún no se había producido). Ver *Línea*, año 3, n° 20, p. 4.

Parte de este texto aparece como acápite del editorial de la edición 21, aparecida a comienzos de abril. De ese modo, Rosa puede autorizar sus aseveraciones basándose en una suerte de predicción cumplida. El cierre de la edición, a principios de mes, impulsó la adición del editorial y de breves notas adicionales con premura, en un número todavía dominado por la reciente movilización convocada de la CGT del 30 de marzo, duramente reprimida por las fuerzas de seguridad, y por la convocatoria de las regionales de la Central entrerriana y santafecina, realizada en la ciudad de Paraná, el 20. Al mismo tiempo, la revista mantenía en como tema de tapa el interrogante sobre las negociaciones internas de la Multipartidaria, fueran a favor de una salida negociada favorable a la dictadura o para hacerse eco de una oposición que, para *Línea*, descansaba en la demanda popular.<sup>60</sup> Si, por una parte, la nueva edición destaca el sesgo opositor de las movilizaciones de la CGT y la reacción represiva oficial, por otra el editorial apoya la acción militar:

“Este gesto del gobierno argentino nos ha llenado de patriótica satisfacción. (...) Las Fuerzas Armadas lo acaban de hacer [tomar las islas Malvinas] y en este momento el pueblo las apoya en ese acto de recuperación de soberanía y dignidad nacionales.

No importan, para ello, las grandes diferencias políticas que nos separan del Gobierno militar.

No somos políticamente militaristas (...), pero respetamos a las Fuerzas Armadas cuando las inspiran propósitos sanmartinianos, es decir, cuando actúan de brazo armado del pueblo y no como partido militar al servicio de intereses y poderes antinacionales.”<sup>61</sup>

Aquí se advierte el fondo argumental de Rosa: en acuerdo con los postulados revisionistas, pondera el sentido *nacional* de la intervención castrense por su defensa de la soberanía, ajustada a la función conferida por el soberano (ser el “brazo armado del pueblo”). Poco tiempo antes, el exponente revisionista había reiterado –citando a Perón-<sup>62</sup>, el contraste entre las fuerzas armadas definidas como institución republicana defensora de la integridad de la Patria, y el “Partido militar”, forma facciosa cuya

---

<sup>60</sup> Nota de portada: “¿Qué negocia la Multipartidaria?”, en *Línea*, año 3, n° 21, abril de 1982, pp. 16-7. Esta última edición llega a incluir, como materia de su contratapa, realizada por el grupo de diseñadores y publicistas “Equipos de difusión” relacionado con el peronismo, un afiche de “Apoyo a la recuperación de las Malvinas”, que instaba a una movilización popular en defensa de la soberanía nacional. La “Multipartidaria” fue un espacio de articulación política conjunta surgido en 1981 e integrado por la UCR, el PJ, el PI, la Democracia Cristiana y el MID.

<sup>61</sup> Rosa, J. M., “Donde las dan, las pagan”, *Línea*, año 3, n° 21, abril de 1982, p. 1.

<sup>62</sup> Rosa, J. M., “A seis años de la caída del régimen constitucional, el Partido Militar y el golpe del 24 de marzo”, *Línea*, año 3, n° 20, p. 1. El autor refiere el discurso del líder justicialista del 14 de enero de 1973.

manifestación actual era el "Proceso de Reorganización Nacional" en el poder. La reorientación del esfuerzo bélico a la reconquista de un territorio tradicionalmente reclamado por el estado argentino (en vez de la represión interna), se ajustaba al ideal emancipador y anticolonial simbolizado, para los revisionistas, en figuras como la del general San Martín.

A partir de la clave omnicomprensiva de "lo nacional", la medida gubernamental no se contradice -en principio- con la oposición de la revista en el ámbito local a un régimen que define por su enajenación del aparato productivo y su prédica extranjerizante en términos ideológicos. Un pequeño recuadro anónimo, a vuelta de página del editorial antedicho, señala:

"La gran movilización popular del 30 en repudio a la dictadura militar y la orgullosa alegría de toda la Nación el día 2, vistas superficialmente, podrían parecer antagónicas. Observadas en profundidad, son **una y la misma cosa**. Porque ninguna acción política **nacional**, la ejecute, quien la ejecute, encontrará en el pueblo indiferencia u oposición".<sup>63</sup>

De acuerdo a este planteo, lo nacional aparece hecho carne en el poder militar ante la coyuntura malvinense, al modo esencialista del *volkgeist* o "espíritu del pueblo" hegeliano, y torna representativa la actuación de la Junta. Quizás sin esperarlo, la dictadura retomaría las reivindicaciones de quienes acababa de reprimir. La manera en que se destacan los términos en negrita tiende a reafirmar el carácter transitivo inherente a la voluntad popular (que busca dónde corporizarse cada vez) para el autor, ya enunciado en el editorial de Rosa. Se sigue que la igualmente explícita condena a la dictadura queda subsumida bajo la reivindicación del acontecimiento. Hasta cierto punto, este enfoque del poder militar se asemeja a otro contemporáneo criticado por León Rozitchner en su libro *Las Malvinas: de la guerra "sucias" a la guerra "limpia"*.<sup>64</sup> el del Manifiesto del Grupo de Discusión Socialista respecto al desembarco en las islas, emitido desde el exilio. Rozitchner le endilga al Grupo creer en una "doble inscripción militar", que supone alentar lo que consideran positivo de la dictadura (tomar las islas), dejando en segundo plano su juicio sobre sus crímenes que, para Rozitchner sería la condición de todo el obrar posterior del gobierno castrense (y que lo

---

<sup>63</sup> "Al cierre", *Línea* n° 21, p. 2. Negritas del original.

<sup>64</sup> Nuestra edición (1985), Buenos Aires: CEAL. Hay una reedición más reciente: (2006) Buenos Aires, Losada: 2006.

decidiría a definirse durante la contienda en contra de una eventual victoria militar argentina, en polémica con otros exiliados, como lo era él mismo).<sup>65</sup> Podría decirse algo similar de *Línea*, con la salvedad de que la preocupación por la represión estatal directa, aunque periódicamente presente en sus contenidos, no es materia de discusión fundamental, y que las fuentes de su canon interpretativo le daban elementos y antecedentes históricos para ponderar, como hemos visto, la empresa castrense.

En el fondo, ven en Malvinas el punto de partida para articular la oposición a la dictadura. Para el número de mayo, bajo la invocación de "¡Guerra al imperialismo!", la revista se plantea la conflagración como oportunidad para avanzar en el frente interno:

"La recuperación de Malvinas no se va a detener en la devolución de los archipiélagos, debe devolverse la Argentina, la Argentina íntegra, con sus ideales, sus industrias, su pueblo y su historia."<sup>66</sup>

Ahora bien, ¿cómo rescatar a unas fuerzas armadas cuyo gobierno sintetizaba, para *Línea*, todos los rasgos contrarios al patriotismo? El artículo de fondo de la edición, publicado en sus páginas centrales, permite observar la operación discursiva ensayada por *Línea*:

"Las FF.AA. han emprendido una causa indudablemente nacional (...). Pero aún no han repudiado el Proceso, expresión máxima de lo antinacional, que aún sostienen. Ahí está la contradicción de cuya resolución depende el futuro de la Nación.

El Proceso necesita a los militares alejados de su función (...). Pero nunca como soldados, actuando como tales, luchando contra una potencia extranjera, recibiendo la solidaridad de su pueblo. Y eso es justamente lo que el Proceso teme."<sup>67</sup>

La ya apuntada distinción entre la institución profesional –preparada para la guerra contra el agresor externo- y su expresión corrompida, partidaria, habilita el rescate del ejército combatiente, respecto a su expresión gubernamental. La tesis sobre esta separación descansa en una versión de las luchas anticoloniales que recalca la "formación de la conciencia nacional" de los combatientes, como resultante de la unidad en la pugna frente a la potencia imperial;<sup>68</sup> situación que aparejaría consecuencias difíciles de controlar para los jefes dictatoriales. De acuerdo a este

---

<sup>65</sup> *Ibidem*, p. 42.

<sup>66</sup> Rosa, J. M., "2 de abril de 1982. Heroica locura", p. 1. En *Línea*, año3, n° 22, mayo de 1982.

<sup>67</sup> "Malvinas ¡sí! Proceso ¡no!", pp. 16-7. En *Ibidem*, pp. 16-20.

<sup>68</sup> Tal como se desprende, entre otros, del artículo precitado.

guión, se sigue el rumbo a seguir por el "campo nacional": trabajar sobre las diferencias entre la jefatura metropolitana y los mandos y tropa encargados de la contienda en las islas. Como dijera Rosa, había que "llenar de Pueblo" la voluntad combatiente para volcarla, luego del fin del conflicto, contra la estructura autoritaria y privatizadora del "Partido militar" de la dictadura gobernante.<sup>69</sup>

Este razonamiento soslaya dos cuestiones: en primer lugar, que la decisión del desembarco en las islas fue tomada por los altos jefes militares, en particular, por la Junta en el poder, cualesquiera fueran sus intenciones políticas; y, en segundo lugar (siguiendo a Rozitchner en su señalamiento), que las fuerzas armadas enzarzadas en el conflicto, con independencia de las disensiones internas alegadas por el articulista, habían formado parte en sus cuadros directivos de la maquinaria de la represión ilegal del estado, aún en el caso de sus elementos sindicados de nacionalistas.

El resultado adverso del conflicto descartó la esperanza puesta en la unidad antiimperialista bajo la causa Malvinas, y precipitó el derrumbe del entramado de poder de la dictadura, perdida la que sería su última oportunidad de obtener legitimidad social. Junto a su debacle se dio la acentuación de la oposición política en busca del retorno al régimen constitucional. Para *Línea*, que había pregonado una "unidad nacional antiimperialista", llegaba la hora del "juicio a los criminales de Malvinas", categoría que excluía a los combatientes rasos, pero que implicaba a la conducción castrense y a toda posibilidad de vislumbrar en el actor militar una baza del cambio político perseguido.<sup>70</sup> El eje se había desplazado nuevamente a la movilización social orientada por los actores políticos.

## Conclusiones

La revista *Línea* pudo construir su posición ante el conflicto fundamentada en el acervo revisionista y el sustento de la identidad peronista. Frente a un acontecimiento de honda repercusión social, intentó mostrar la contienda como un episodio anticolonial con ulteriores proyecciones opositoras al régimen militar, donde lo emancipatorio subsumía la crítica al régimen y la contradicción dictadura-democracia, eje anterior predominante de su discurso, cedía paso al binomio nación-colonia. En la medida en

---

<sup>69</sup> *Línea* destaca que, mientras los soldados luchan en el frente, en el continente desde las esferas oficiales se llevan adelante proyectos de privatización de los servicios públicos con probable destino a manos de empresas extranjeras, cuyo respaldo son las grandes potencias, contra una de las cuales se planteó el conflicto. P.e., "El conde mira para otro lado. Traición privatizada". En *Ibíd*em, p. 8.

<sup>70</sup> La primera cita, en *ibíd*em, p. 3; la segunda proviene de la portada de *Línea*, año 3, n° 24, julio de 1982.

que el decurso del conflicto reveló el fracaso de la aventura bélica, el desprestigio del actor militar volvió indeseable cualquier reivindicación de su figura como encarnación potencia de los valores "nacionales y populares". Cabe agregar que la de *Línea* fue una actitud compartida, con sus matices diferenciales, por gran parte de los partidos y dirigentes políticos de la época. Pero fue más oportuna que oportunista que en muchos otros casos, por responder a principios ideológicos asentados en una tradición historiográfica y política de notorio arraigo en el contexto argentino.

### **Bibliografía**

- Barbero, María Inés y Fernando Devoto (1983). *Los nacionalistas*, Buenos Aires: CEAL.
- Leñero, Vicente y Carlos Marín (1986). *Manual de periodismo*, México, D. F.: Grijalbo.
- Manson, Enrique (2007). *José María Rosa. El historiador del pueblo*, Buenos Aires: Ciccus.
- Neiburg, Federico (1998). *Los intelectuales y la invención del peronismo*, Buenos Aires: Alianza.
- Ramos, Jorge Abelardo (1973), "El Ejército en las semicolonias", en ídem, *El marxismo de Indias*, Barcelona: Planeta, pp. 183-203.
- Rosa, José María (1992), *Historia Argentina*, t. 11, Buenos Aires: Editorial Oriente.
- Rozitchner, León (1985). *Malvinas, de la "guerra sucia" a la "guerra limpia"*, Buenos Aires: CEAL.

### **Fuentes consultadas**

Revista *Línea*, 1980-1982.





## Otras actividades en las III Jornadas (con posterioridad a los grupos de trabajo)

### 19 hs. Panel de apertura.

- **Rosana Guber** (CONICET). PhD en Antropología. Directora del Centro de Antropología Social del IDES. Sus investigaciones giran en torno a la memoria social y a los sentidos de nación con respecto al conflicto anglo-argentino por las Malvinas, y sobre la historia de la antropología social en la Argentina.
  - **Florencia Levín** (UNGS). Doctora en Historia. Directora, junto con Marina Franco, de la Red Interdisciplinaria de Estudios sobre Historia Reciente (RIEHR). Docente e investigadora del Instituto del Desarrollo Humano de la U.N. de General Sarmiento.
  - **Carlos Mangone** (UBA). Ensayista y profesor titular de Teoría y Prácticas de la Comunicación en la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA), miembro editor de la Revista Causas y Azares, publicada entre 1994 y 1998. Actualmente es editor de *Cuadernos Críticos de la Comunicación y la Cultura*.
- Coordina: **Germán Soprano** (UNQ). Doctor en Antropología Social, Master en Sociología y Profesor en Historia. Investigador del CONICET. Coordinador de Gestión Académica del Departamento de Ciencias Sociales.

### JUEVES 19 DE MAYO

**17 a 18 hs. Presentación de Memoria Abierta. "El juicio a las juntas ayer y hoy: una lectura a través de las fuentes documentales".** Alejandra Oberti (coordinadora del archivo oral), Graciela Karababikian (coordinadora de patrimonio documental) y Liora Gomel (responsable de comunicación).

### 18 a 20 hs. Panel "Los juicios: actores, escenas y desafíos"

- **Silvia Delfino** (UBA-UNER). Docente en distintas carreras de comunicación social. Investigadora del Área Queer de la UBA. Militante de la Liga Argentina por los Derechos Humanos (LADH). Investiga sobre escenas de juicios a genocidas en Argentina.
  - **Lucas Miguel** (UNLP). Licenciado en Comunicación Social. Prosecretario de la Unidad Fiscal Federal de La Plata que interviene en las causas por delitos de lesa humanidad cometidos durante la dictadura. Docente de la Facultad de Periodismo.
  - **Eduardo Rezses**. Secretario del Tribunal Oral Federal N°1 de La Plata. Fue abogado de la Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires.
- Coordina: **Esteban Rodríguez** (UNQ). Abogado y magíster en Ciencias Sociales. Profesor de "Estado, sociedad y comunicación" y autor de "Justicia mediática", entre otros libros. Miembro del Colectivo de investigación y Acción Jurídica (CIAJ).

### 20 a 22. Panel "Pensar y narrar Malvinas"

- **Carlos Giordano** (UNLP). Integrante del CECIM. Director del Instituto de Investigaciones en Comunicación de la UNLP. Publicó "Malvinas" y dirigió el documental "Nuestras Historias", realizado por hijos de los ex combatientes.
  - **Federico Lorenz** (CONICET). Historiador y doctor en Ciencias Sociales. Integra el Programa Educación y Memoria del Ministerio de Educación de la Nación. Es autor de "Las guerras por Malvinas" (2006) y "Malvinas. Una guerra Argentina" (2009) y coautor de "Cruces. Idas y vueltas de Malvinas" (2007), entre otros trabajos.
  - **Edgardo Esteban**. Escritor, periodista; ex combatiente. Autor del libro "Iluminados por el Fuego" y coautor del guión de la película del mismo nombre. Actualmente es corresponsal en Argentina de Telesur.
- Coordina: **Nancy Díaz Larrañaga** (UNQ). Magíster en Comunicación (Univ. Iberoamericana, México), profesora-investigadora de la universidad, consejera superior y directora del proyecto "Temporalidad y espacio público".